

Lo que batimos las percantas

Hace un siglo las mujeres tenían que camuflarse en hombres para escribir letras de tango. Hoy, en cambio, las tangueras ya no agachan la *sabiola* ante ningún *gavión*.



Las muchachas de ahora

MUSICA No es que sea una revancha, pero ya era hora de que las mujeres ajustaran cuentas con el “tango macho” —como lo consagró Julio Sosa— y le escribieran unas cuantas verdades a esos tipos enamorados de la madre viejita que plancha camisas en el patio del conventillo, y resentidos con la platinada que partió en busca de un destino mejor. Aquí están, éstas son, las mujeres y la composición.

POR NOEMI CIOLLARO

En 1961 Julio Sosa “el varón del tango”, uruguayo de voz metálica y profunda, grabó, con *La Cumparsita* como música de fondo, una versión de *Por qué canto así*, en la que recitaba: “Porque el tango es macho/ porque el tango es fuerte/ tiene olor a vida, tiene gusto a muerte”.

Pero en honor a la verdad y al poeta Celedonio Flores, autor de los auténticos versos de *Por qué canto así*, hay que decir que Sosa, Julio María Sosa Venturini en los documentos (qué mal que a semejante varón la mamá le haya puesto María de segundo nombre...), le había hecho unos “retoques” a la letra original que llevaba música de José Razzano. El poema de Celedonio (Editorial Aura, 1943) lo que decía del tango era: “Porque es beso manso, porque es daga fuerte/ tiene adiós de muerte/ tiene gusto a amor...”.

Pero vaya que lo de “el tango es macho” prendió fuerte y aún hoy se dice y se repite como verdad absoluta, repleta de contenidos, a veces simbólicos y otras patéticos.

Han pasado cuarenta y cuatro años desde la travesura del “varón del tango” y las cosas han cambiado, un poco (¡a no exagerar!), y como flores en el árido desierto, hace algo más de una década el tango en todas sus expresiones, poesía, música, canto y baile, comenzó a poblarse de mujeres que sin prisa y sin pausa demuestran que el tango es también creación de hembras.

Las letristas, que antaño (el tango nació hace más de un siglo) podían contar-se con los dedos de una mano, hoy son autoras de un tercio de las 700 nuevas composiciones que se reunieron en un libro que publicará en breve el Centro Cultural de la Cooperación. La compilación a cargo de Roxana Rochi y Ariel Sotelo registra la variedad de la temática abarcada por mujeres de diversas edades

y estilos. Algunas provienen del rock, otras de la literatura, la música o de las actividades más impensadas. Todas tienen cosas para decir. Y a la materia prima tradicional del género: el amor, la amistad, el hábitat, el barrio, se suman ahora cuestiones sociales, desocupación, corralito, cartoneros, dictadura, desapariciones, exilios, emigraciones; reivindicaciones y cuentas sin saldar con el “tango macho”, el sexo y el rol de la mujer, antes tratados exclusivamente desde la óptica masculina.

LUNFARDAS

En 1915 Felipe Fernández (Yacaré), poeta lunfardo autor de *Versos Rantifusos*, enumeró una suma de vocablos para designar a la mujer: “Yo a la mina le bato paica, feba, catriela, / percanta, cosa, piba, budín o percantina:/ chata, bestia, garaba, peor es nada o fémina,/ cusifai, adorada, chirusa, nami o grela.” Y ellas, bueno, se dejaban decir, nombrar, designar con los apodos más elogiosos o los más humillantes, según el guapo que les tocara en suerte.

Analía Gutiérrez, lingüista, recuerda que en los ’80, Enrique Pinti decía que la “diferencia entre una señora y una mina es que esta última todavía es deseable para los hombres”. Tanguera e irónica, Gutiérrez pregunta: “¿Hoy qué preferimos, ser una señora o una mina?”.

A las letristas del tango no les molesta en absoluto que las llamen minas, y de hecho ésa es hoy una palabra que suele usarse sin tono peyorativo, pero Martina Iñíguez, correntina, poetisa lunfarda varias veces premiada, no anda con vueltas

a la hora de resolver estas cuestiones y saldar cuentas con los machos (vocablo históricamente no peyorativo), como en su tango *Atajate*: “¡Che, fulano/ que buscás medio perdido/ saber dónde estás parado./ Que de pronto/ te bancás la contingencia/ de los tiempos que han cambiado. /Hoy las minas ya no agachan/ la sabiola ante el gavión/ y son ellas las que tumban/ a su amor sobre el colchón!”. Pero después le da un respiro al fulano y le advierte: “Si dejás de hacerte el púa/ te propongo caminar conmigo el tramo/ hombro a hombro y mano a mano/ Porque ya no está bien visto/ ser machista roncador”.

En *Vos y yo*, Haidé Daiban, poeta y cuentista de 48, cuyos tangos fueron musicalizados por Pascual Mamone, plantea: “Hablemos de cosas importantes/ que llenen la memoria/ también el corazón/ Hablemos de amor, de nuestras cosas/ la vida que llevamos/ de angustias y desazón/ No quiero que pasen las semanas/ y se abra el pozo inmenso/ de la desilusión”, un desencuentro de pareja y su voluntad de “fundar otra vida/ sentir que juntos seremos manantial”.

A los 41, la ex roquera Claudia Levy está convencida de que las nuevas autoras representan una imagen muy diferente en el tango, se declara no feminista y afirma que lo que busca en sus letras es reflejar la visión femenina, tierna y sutil. En *Me dijeron*, sentencia a un golpeador: “No te hagás el pobre tipo porque todos ya sabemos /que a vos te importa un bledo si hacés mal o si hacés bien/ que a la mina que llorabas, arrastrado por las calles/ la fajaste siete veces y la maltra-



taste cien". Irónica y con humor, relata, en *Fuiste primavera*: "Lo conocí una mañana de verano/ tomando sol en su quinta de Pilar/ su piel dorada y sus ojos transparentes/ enloquecieron mi sistema glandular/ Me enamoré como si tuviera quince/ me puse linda y brillante como un sol/ me prometió por supuesto amor eterno/ y se rajó a vivir a Nueva York."

María José Demare, otra madura que se refugia en brazos jóvenes, dice en *Prohibido*: "Aburrida de hombres, de años y desengaños/ me sacan al mundo, a la lluvia, al invierno/ una cita más, un posible trabajo/ Lo primero que supe: yo le doblo la edad. / Y tan pronto me encuentro en sus brazos/ me burlo del tiempo y de mí/ por suerte descubro que al fin no sé nada/ y me entrego a su boca y a él. /Comienzo a olvidarlo, apenas me doy cuenta/ que no quiero otra cosa que mi cama con él/ ya no entiendo nada, pienso que estoy loca/ El teléfono suena, el deseo me enciende/ me abro soy noche/ escribo los espejos con lápiz de labios/ tu nombre, el mío y al lado, prohibido".

De abundante y variada producción, Clori Gatti, de 36, habla en *Macanas* de vaivenes y desengaños masculinos: "¡Qué de macanas!/ ¿De qué se trata, viejo/ este además tan desparejo?/ Que la quiero, que la dejo/ que me muero, que me voy/ No argumentes tanto enojo/ que el amor no es para flojos/ y lo pisado por algo pasó."

Es evidente que las chicas se desatan, dicen en tango lo que les da la gana y lo que viven; quieren hacerse escuchar (tras un siglo de silencio) en el amor y en el desamor y no tienen pudor para confe-

sarse ganadoras o perdedoras, heridas o adoradas.

¿MARIO O MARIA?

Es justo recordar que hubo pioneras que la pasaron mal, como María Luisa Carnelli, que firmaba sus letras como Mario Castro y Luis Mario, y dijeron lo suyo. En 1928, Carnelli escribió *El Malevo*: "Sos un malevo sin lengua/ sin pinta ni compadrada/ sin melena recortada/ sin milonga y sin canyengue", y elogió a quienes no golpeaban ni explotaban mujeres. Carnelli, nacida en 1898, fue poetisa, escritora y produjo alrededor de veinte letras de tango. Herminia Velich, (1908) y Micaela Sastre (1880), hija de Marcos Sastre, le dieron al tango temas que ya objetaban la condición de la mujer en la época.

Hay que reconocer que Celedonio Flores en *Cobarde*, lapida a su propio género: "La ley de los hombres es odio y rencor", pero a principios del siglo pasado los códigos civiles y penales apañaban a los guapos y compadres, que tantos tangos escritos por hombres, elogiaban como fulanos "de ley". Sólo las "madrecitas santas" merecían respeto, y las mujeres que reproducían la actitud de esas madrecitas, como en el tango *Veinticuatro de agosto*, de Homero Manzi (autor a su vez de bellísimas letras): "Al lado de su amor era más lindo/ la camisa planchada al almidón/ el saco cepillado en los domingos/ y una rosa tapando el corazón" (!). Hombre feliz el que tenía una mujer que le lavaba, le planchaba y cepillaba la pilcha, ¿para...? Obvio, para después ir a ver a la otra, a la "mala mujer" que no

lavaba ni planchaba, pero le prodigaba sexo por los pocos pesos que valía "la lata" en el piringundín, lo que no la ponía a salvo de ser lapidada por traidora, loca y atorranta. Y a no engañarnos, que eso, con otro look, sigue vigente. La madre y la puta aún existen en el cerebelo formado por la cultura hipócrita y pacata que aún no ha muerto, y no sólo en el tango. En tren de ser justas, hay que decir que la "madrecita santa" ha desaparecido o es ironizada por los nuevos autores hombres, quienes no vienen al caso

No te hagás el pobre tipo porque todos ya sabemos /que a vos te importa un bleo si hacés mal o si hacés bien/ que a la mina que llorabas, arrastrado por las calles/ la fajaste siete veces y la maltrataste cien.

en esta crónica. ¿Habrá sido la influencia de Freud o Lacan?

AMISTADES Y MEMORIA

La amistad entre mujeres es un tema recurrente entre las integrantes de esta camada de tangueras. Esos sentimientos que hermanan al género en la alegría y en el llanto. Esas charlas entre minas que convierten la tragedia en comedia y los secretos en tesoros. Marcela Bublik, música, letrista y cancionista, en *Bisagra* comparte: "Tu corazón, hermana, está sangrando/ girando en falso, aleteando en el vacío/ Tus pájaros se chocan, temerosos/ contra paredes que tapan el camino/ Me sostuviste y te sostuve en las tor-

mentas/ Ovejas negras, mutuas cómplices, testigos/ de odios y amores, del pan, el vino, el mate/ los nacimientos, las muertes, los exilios".

Ganadora del concurso Tango por la Identidad convocado por las Abuelas de Plaza de Mayo, Bublik obtuvo el primer puesto con *Soy*, un tema que ella define como "un tango de los nietos": "Por la vida que está viva, por la muerte que no es cierta/ por cada flor que se abre bajo el sol que la abrigó/ por el niño que mañana navegará entre mis ramas/ buscán-

dose en los retratos que la noche me arrancó/ no me seguirán mintiendo el color de la mirada/ Tengo un nombre y una sangre que me quisieron borrar/ que es más fuerte que la espada y la rosa disecada/ que llenaron con cenizas de silencio y soledad." *Soy* será incluido en su próximo CD *Gallo de fuego*, anteriormente grabó *Puñales de plata*.

Patricia Ferro Olmedo alude a la realidad actual en *Vereda y cartón*, dedicado, afirma, "a una cartonera que en junio de 2001 me hizo comprender lo que es el coraje": "Entre el barro y los charquitos/ remonta esperanza y milagros de amor/ Diarios, trapos, chapa y quema/ la obligan a un mundo sin paz ni pudor/ pues



¡Che, fulano/ que buscás medio perdido/ saber dónde
estás parado./ Que de pronto/ te bancás la contingencia/
de los tiempos que han cambiado. /Hoy las minas ya no
agachan/ la sabiola ante el gavión/ y son ellas las que
tumban/ a su amor sobre el colchón.

no saben de otro mundo/ con duendes
que tejen mantas de ilusión/ entre el barro y los charquitos/ amasa el coraje de avanzar/ flor de loto que perfuma/ creciendo aunque duela en aquel lodazal”.

Como los poetas clásicos del tango las autoras de hoy revelan nuestra identidad, son testigos sociales de una ciudad y un país plenos de contrastes, contradicciones, violencia y belleza. Dan cuenta de la historia reciente, de las heridas abiertas, de las ilusiones perdidas y las esperanzas zurcidas a pulmón. Una labor que ya realizó con inmensa sensibilidad y poesía Eladia Blázquez en su emblemático *El corazón al sur*, escrito en 1975, y en tantos otros temas, cuando nuestro cielo preanunciaba vendavales.

En *Reina de los sueños*, María del Mar Estrella evoca su sentir porteño: “Será porque su espejo de valor/ me ha dado este cartel de identidad/ mi lágrima de ser, mi única flor, mi idioma, mi nosotros, mi verdad/ Será porque la quiero así, tal cual/ con su melancolía de latir/ su trágica leyenda de percal/ y su mitología de sufrir”.

Bibi Albert le dedica a Buenos Aires su dolor ante una realidad hostil, en *Qué te pasa Buenos Aires*: “Cuánto perdí/ Tu viento de impiedad me deshojó de amigos/ en pena de arlequín me he convertido/ para que juegues tu ajedrez en mí/ Pero te amo, ciudad/ Adónde voy a ir/ con sangre de adoquín y piel de barrio/ si aquí tiene lugar mi desarraigo/ y duermes mi esperanza en un buzón”.

Nélida Puig juega en su poesía con lo

nuevo y lo perpetuo de lo porteño, es secretaria de Letrango, una agrupación que reúne a un buen número de autoras/es que decidieron unirse para alcanzar mayor difusión y defender sus derechos. En *La brecha*, se hace evidente el vínculo entre lo permanente y cambiante de la metrópolis actual: “En todo cambio, aunque resistas, siempre hay algo que perder/ y si de fibra es el estaño o la mesa del café/ mi Buenos Aires no te alarmes, mientras siga como ayer/ reuniendo amigos de distinta o misma fe/ El chiquilín ya no mira de afuera el cafetín, hoy su fiata como un tiro cementó para olvidar/ Dolió su infancia al despertar con una rosa artificial, transó curitis por heridas sin cerrar”.

Directa, dura, sin anestesia, María José Demare hizo *Cibernética Buenos Aires*: “Desnuda, cibernética y cruel/ hoy bohemia es noche abrazando a Internet/ ya la luna no brilla en ninguna parrilla/ Chiquilín de Bachín es un yuppie sin fe/ El 2000 te devora con un beso virtual, Buenos Aires impúdica, creció, se hizo puta/ la boca pintada con sangre de traidor”.

POR DERECHO PROPIO

Las nuevas poetas del tango parecen sentirse más que cómodas ocupando el cupo que les pertenece “por derecho y no por ley”, subrayan desafiantes y risueñas. Saben que el camino de las mujeres en el mundo del tango nunca ha sido fácil y tampoco lo es hoy. Con más o menos rigor hay resistencia a lo nuevo, a

desterrar viejos códigos de comportamiento, a aceptar que puede haber un tango nuevo, distinto, actual y que el mujererío se trepó a ese tren y no piensa bajarse en ningún andén, así vengan empujando.

Autoras, cancionistas, bailarinas y músicas van ganando espacio y sorteando las viejas barreras impuestas por el “tango macho”. Muchas dicen que no son feministas, aunque respetan la defensa del género desde ese espacio. Otras lo son y también lo dicen. Pero lo que quieren todas es ser reconocidas, respetadas y difundidas por su hacer. Las bailarinas pelean por “tener apellido”, algo que inició Milena Plebs a fines de los ’80 y que sirvió para abrirles la cabeza a las grandes que sólo figuraban con su nombre al lado de los bailarines que plantaban su apellido en marquesinas, películas y espectáculos. Curioso, ¿no?, al contrario de las mujeres políticas que

María/ la del sombrero pobre y el tapado marrón/ Después, cansada de andar el barro, buscando fama fuiste Margot/ Más tarde, iluminada por la mano de Dios/ llena de vida y aún muy joven/ supiste quién eras vos”.

Lina Avellaneda, prolífica autora, escribió *La Milonga de Ana*, historia en la que pueden reconocerse muchas de las mujeres que frecuentan la burbuja sin tiempo donde se borran el pasado y el futuro, de las milongas del centro, allí donde sólo hay presente: “Bailar, milonguear/ torcer el rumbo unos instantes con los pies/ y sin fantasmas en la piel/ con otros ojos y otra miel soñar/ En paz Ana está/ atajándole a la vida algún penal/ faltan apenas unas horas más/ y en la milonga vivirá./ Ana maquilla su soledad/ sueños de lata soñar/ arrugas del alma/ que se borran al bailar/ Vivir para bailar/ bailar para olvidarse un poco lo demás”.

Si dejás de hacerte el púa/ te propongo caminar
conmigo el tramo/ hombro a hombro y mano a mano/
Porque ya no está bien visto/ ser machista roncadador.

mueren por ser reconocidas por su nombre de pila. Las cancionistas y músicas quieren volver a integrar orquestas. Las letristas buscan que sus temas sean musicalizados por hombres o mujeres de capacidad reconocida. No hay para qué abundar, la antigua y conocida historia de género.

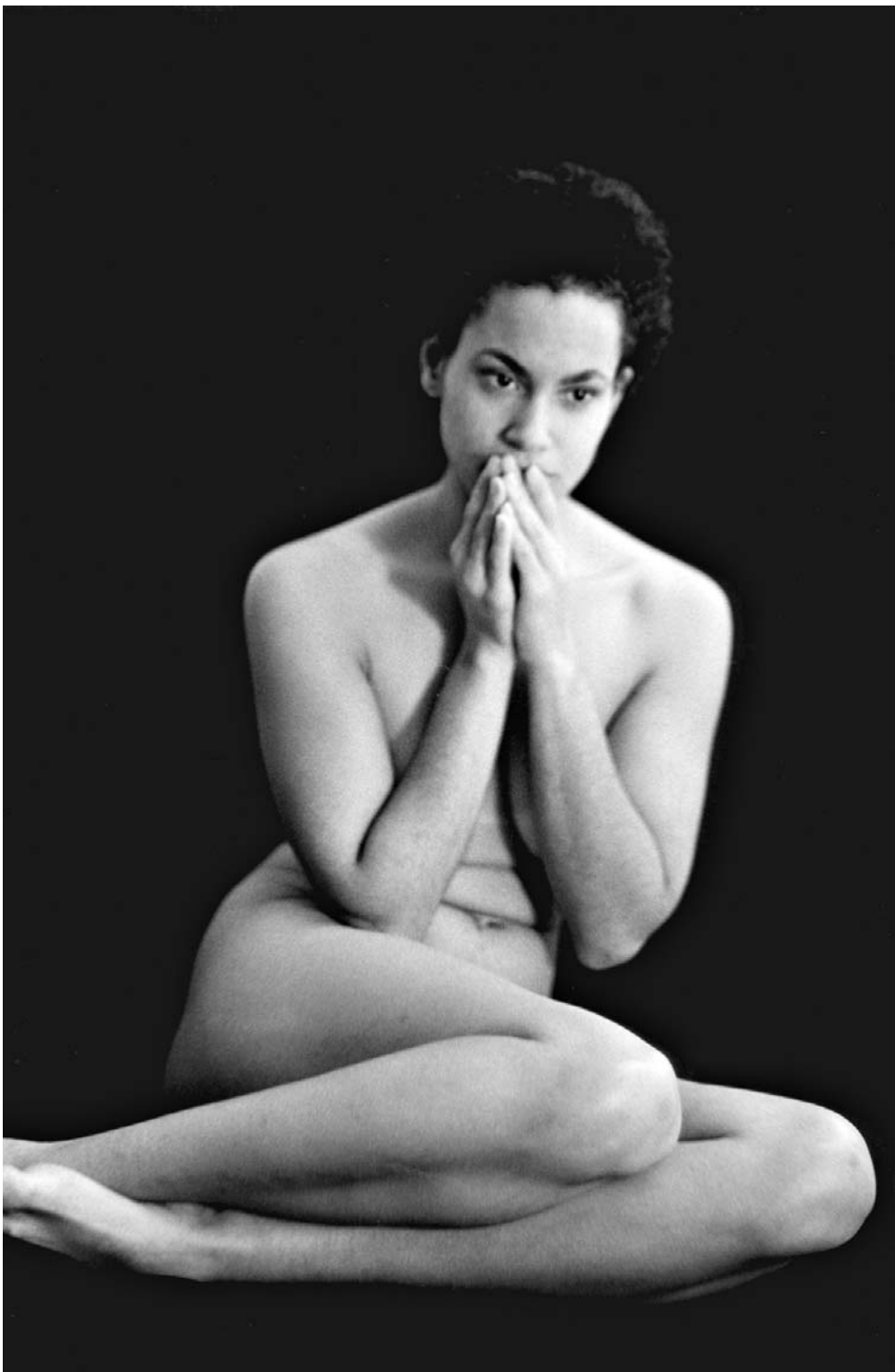
En medio de estas turbulencias se sigue creando en todos los ámbitos. Cada una encuentra un espacio en el que su imaginación resuelve la forma de parir lo que el vientre le pide.

Silvina Rocha, cantante y compositora, en su primer CD, *Mujeres*, les ha escrito temas a Eva Perón, a Alfonsina Storni, a Alejandra Pizarnik, a Camila O’Gorman, entre otras. La familia Pizarnik autorizó y apoyó a la autora en su obra. En *Alejandra*, dice: “Tu voz es como un tango/ En tus versos se tiñe toda mi alma/ Tu mirada tiene el frío/ de la desesperanza/ Alejandra/ tu voz es como un canto/ Ausente va tu niña/ de silencio torturada/ mendiga voz/ si yo pudiera revivirte en palabras”.

En Eva, evoca: “Primero fuiste como

Susana Murguía, poeta y traductora porteña, ganó el segundo premio del concurso organizado por la Biblioteca Nacional y Metrovías, que en 2002 convocó a más de tres mil letristas de tango de todo el país: “Hagamos el amor con este tango/ Sin duelos, sin nostalgias, sin cuchillos”, propone su tema *Hagamos el amor con este tango*, a través del que buscó “romper con la nostalgia de jazmines y cuchilleros para referirme al hombre y la mujer de hoy”.

Todas, cada una a su manera, quiere plasmar en tres minutos, la duración tradicional de un tango, las diversas aristas y costumbres de esta ciudad fascinante, misteriosa y cambiante, desde su percepción de mujer. Y su deseo, deseo de minas, *Minas flor de cardo*, como escribió Adriana Turchetti, cuya letra musicalizada por Javier González quizá sintetice el impulso que empujó a tantas a animarse al tango macho y cabrón. “Ser mina flor de cardo, la forma de ser mina/ dejá que se nos pierdan los nombres de otro siglo/ La rosa, que es tan suave y oculta las espinas/ la hermosa muñequita que mira desde el vidrio”. ♡



LA BELLEZA DONDE ESTA

POR M.D.

En una sala discreta del Centro Cultural Recoleta que rodea el Patio de los Naranjos, Ellen Fisher Turk se sienta en el piso, las piernas plegadas contra el pecho, rodeada de las imágenes que ella considera un regalo. Son mujeres las que miran desde el papel, un antes y un después, como en los avisos que ofrecen mágicos tratamientos para adelgazar o para recuperar el pelo perdido. Un antes y un después entre el que medió sólo una mirada amable, expectante, con la paciencia suficiente como para dejar que la belleza busque su propio camino espinado de prejuicios y aparezca por fin, frente a quien mira. No hubo más que eso entre una y otra de las fotos que se presentan como dípticos, una mirada despojada de lo que se debe y abierta a lo que hay. Esto que somos, dice Ellen, merece un lugar en el mundo, un lugar cómodo y esponjado en el que no haya necesidad de contraer los músculos para evitar que se vea lo que distingue a un cuerpo de otro. Un lugar en el que el cuerpo no sea una cárcel, la fachada en ruinas que se tapa con telones pintados si no el mapa de una vida particular y distinta con sus zonas rojas y transitadas, sus desiertos y sus oasis escondidos. Esto que somos, cada una, merece ser mirado. Y merecer es suficiente para que esa mirada domesticada por la publicidad y las convenciones del deseo troque en varita mágica y encuentre que esto que somos, también merece ser admirado.

“Siempre quise saber qué significa ser mujer en un sentido amplio. En mi trabajo indago en las diversas formas de ser mujer. Será porque a mí me cuesta y entonces quiero saber si a alguien le sale mejor que a mí”, dice la fotógrafa de 59 años, neoyorquina y atlética, con un cuerpo que, según sus propias palabras, “tiene una dignidad que también descubrí a través de la mirada de los otros”. Pero quienes aceptaron fotografiarse contestando un aviso en un diario no parecían tener mejor suerte que ella. La mayoría fueron mujeres que apenas podían mirarse en el espejo sin sentir un rechazo que las ahogaba. Lynn, por ejemplo, a los 46, se negaba a comer. La anorexia la había consumido y sin embargo ella se veía gorda, “como una ballena”. El espejo la ayudaba a mentir, pero las fotos fueron tan crueles que creyó que estaba viendo a una víctima del Holocausto. Y entonces se quebró. Estuvo tan débil que no tuvo más opción que empezar a comer. “Ver las fotografías –dice Lynn– fue como abrir los ojos.”

Ellen llama a su trabajo “terapia fotográfica”. La sesión de fotos comienza con la persona vestida y la propuesta es irse desnudando lentamente. “Después les doy las hojas de contactos y les pido que escriban lo que sienten, que se tomen el tiempo para verlas, que compartan esos diálogos que sólo se dan dentro de la cabeza.” Ellen obliga a mirar a quienes evitan los espejos y es entonces cuando la transformación se produce. “Ayer vi las fotos por más de 20 o 30 minutos, algunas me asustaron y no las quería ni ver. Pero en otras pensé ¡ella no se ve tan mal!”, escribe en tercera persona una escritora que sufrió la amputación de una pierna.

¿Pero cómo aprender a mirarse en otros ojos cuando apenas se puede enfrentar los propios? ¿Cómo descubrir la belleza donde está cuando lo que se supone que es bello está por todas partes y es tan distinto de nosotras? “Somos lo que nosotras creemos”, dice Ellen a modo de respuesta. Somos las que somos, se podría decir. Y además, somos mayoría.



SM

Cuestiones de familia

Estudio de la Dra. Silvia Marchioli

Sea protagonista de sus decisiones familiares y patrimoniales

Crisis conyugal

- Divorcio vincular • Separación personal

Conflicto en los vínculos paterno o materno filiales

- Tenencia - Visitas • Alimentos
- Reconocimiento de paternidad
- Adopción del hijo del cónyuge

Cuestiones patrimoniales

- División de bienes de la sociedad conyugal y de la sociedad de hecho entre concubinos
- Sociedades familiares y problemas hereditarios conexos

Violencia familiar

- Agresión en la pareja • Maltrato de menores
- Exclusión del hogar

Escuchamos su consulta en el 4311-1992

Paraguay 764 - Piso 11 "A" - Capital E-mail: smarchioli@net12.com.ar



Porno actrices muy felices

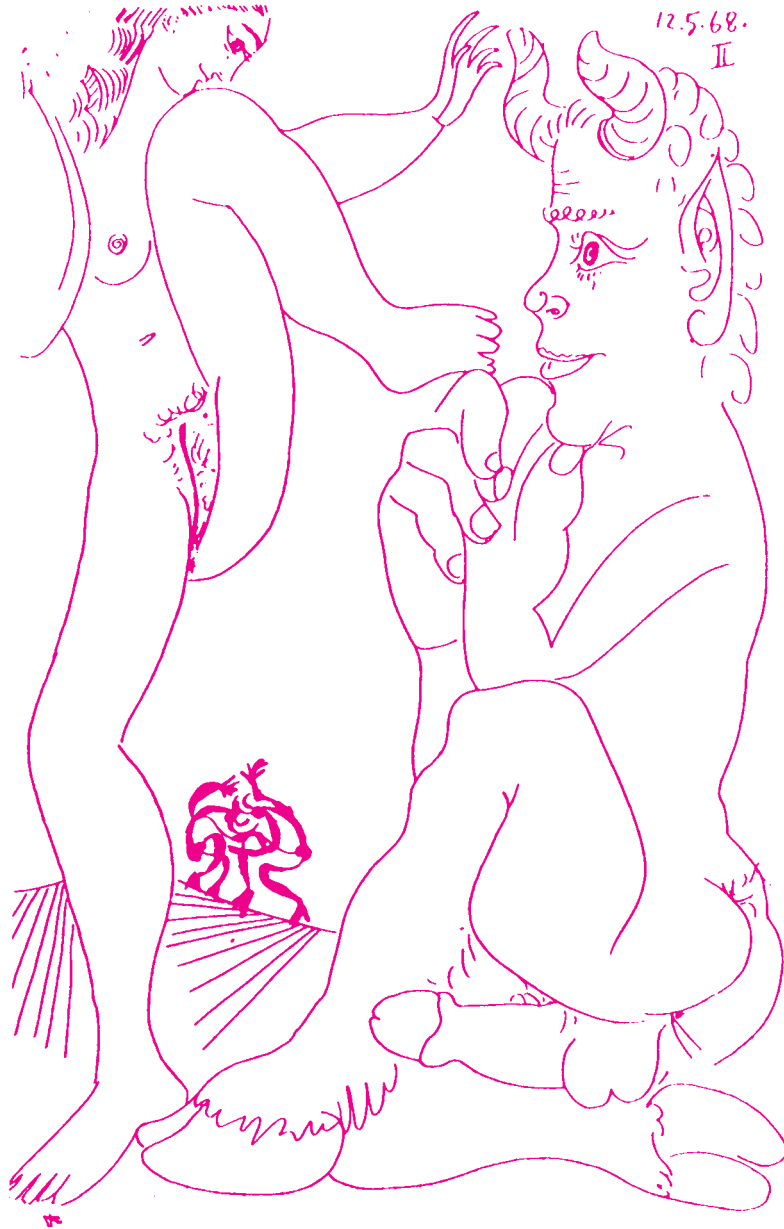
POR MOIRA SOTO

La barcelonesa Sandra Uve no habla de política de expropiación del cuerpo femenino en el género pornográfico, pero hace películas de sexo explícito donde las mujeres toman la iniciativa, no son ni violadas ni humilladas, y, sobre todo, se nota que disfrutan (“si es posible, de verdad, y si no, al menos que les guste lo que hacen...”). En estos momentos, la única realizadora española de cine X —María Bianco, ex actriz y directora de porno, se dedica ahora al diseño gráfico— se complace a los 36 con el suceso de su segunda película, *616 DF. El Diablo Español vs. Las Luchadoras del Este*, producción en la que esta creadora de historietas para fanzines, periodista de medios alternativos y codirectora del programa televisivo de animación “Toon Toon”, se ha dado sus buenos gustos. Tanto en la temática con claras referencias a los luchadores mexicanos de los ‘60 (Santo, Blue Demon), deliciosamente truchos, como en la manera de encarar las escenas de sexo explícito. No hace decir que Sandra Uve se basó en un guión que le pertenece para la realización de *616 DF*, presentada recientemente con muy favorable acogida periodística y del público en los festivales de cine erótico de Barcelona y México.

Años de la reprobación del género de feministas históricas como Andrea Dworkin, Catherine MacKinnon o Robin Morgan, Uve declara con la mayor frescura y abierta sonrisa que para ella el sexo es algo completamente natural, que mira cine porno desde la adolescencia, que sin duda le parece mal cuando las mujeres son reiteradamente humilladas y que ella hace películas para todo el mundo en edad de verlas, aunque “evidentemente tiro más hacia la mujer, pero es que YO SOY UNA TIA!”. Lo enfatiza así, con mayúsculas en una conversación de chat donde también afirma que le interesa que sus films tengan diversión “y que las actrices disfruten como nunca lo han hecho en el género. Esto ocurre porque trabajo con chicas que les gusta su trabajo, ganan dinero y son felices”.

Por cierto, hay lugares comunes del porno hecho por varones que Sandra prefiere esquivar: “Por ejemplo, no me gusta que ellos se corran en la cara de ellas. Tampoco las actrices se tragan el semen en mis pelis”. ¿Que cómo sabe esta realizadora tan decontractée y sin melindres cuándo una actriz tiene un orgasmo real y no fingido? “Muy simple, tendrían que ver el making of de *616 DF*. Fue impresionante lo que pasó en el rodaje, en serio. Lo notas enseguida: la cara roja, descompuesta, preciosa. Fue un regalazo para mí. A las actrices se las estimula tratándolas bien, hablando con ellas, logrando que se sientan guapas y cómodas.” Pero siempre partiendo de la base de que ellas “disfrutan haciendo el amor, que les gustan distintas prácticas sexuales”. Desde luego, Uve no presiona jamás a sus intérpretes para que hagan algo solo porque figura en el guión: “A Jane Darling, por caso, no le apetecía hacer un anal en mi peli y le dije okey. Y luego va la tía, y como disfrutaba tanto me hizo dos”.

Otra de las innovaciones que ofrece *616 DF. El Diablo Español vs. Las Luchadoras del Este*, una



UNO DE LOS LUCHADORES DE DF 616 SEGUN LA PROPIA SANDRA UVE

movida historia de venganza, amor, sexo y rock’n’ roll, es que al final hay casamiento, cosa que no suele suceder en las muestras de cine X: “No sé por qué, debe ser que no quieren mezclar religión con el sexo”.

UNAS TIERNAS, OTRAS CACHONDAS

Como puede advertirse, Sandra Uve da la cara, aparece en múltiples entrevistas, sale por radio, siempre con el tono espontáneo y sin pelos en la lengua. Al periodista Borja Crespo, ella le reconoce que a sus padres no les entusiasma en lo más mínimo que dirija este tipo de cine, les cuesta entenderlo, pero la respetan “porque me conocen mejor que nadie”. Y saben que Sandra siempre se ha dedicado a actividades que la

apasionaban, habitualmente en espacios paralelos de la cultura pop. Colaboradora incansable de publicaciones indies como *Idiota y diminuto*, *Monográfico*, *Mundo Depravado*, *2000 Maniacos* o *Chicas en bikini buscando a Norman Bates*, coeditora del fanzine de larga duración *Anabel Lee*, Uve cursó Bellas Artes y supo ser empleada en El Corte Inglés. Pasó al frente más establecido y comercial cuando hizo las ilustraciones para *Goremanía 2*, el libro del conocido crítico Jesús Palacios, de la revista *Fotogramas*.

Por otra parte, su historietita *Ponnette*, una obra personal y artesanal, que ella misma financió y distribuye, muy estimada por los conocedores, se ha transformado en pieza de coleccionista. “Era algo personal, hecho de forma muy sencilla”, le confió S.U. al especialista Pedro Calleja. “Anécdotas amorosas, recuerdos infantiles, letras de canciones, cuentos, escritores favoritos. Muchos amigos se sintieron reflejados en esas historietas. Sobre todo los que estaban o habían estado alguna vez enamorados.”

Con esa flexibilidad envidiable que la distingue, a Sandra no le parece incoherente realizar films porno y a la vez diseñar historietas tan tiernas e intimistas: “De la misma manera que me muevo en medios diferentes, me puedo expresar de modos diferentes. Siempre hay tiempo para interrelacionar los campos. De cada uno de ellos aprendo lo suficiente como para hacer algo mejor cada día. Es verdad que mis comics son pequeños, sencillos y tiernos. Pero también mis películas para adultos tienen ciertos matices de ternura, como los besos y las caricias. Creo que es una gran suerte poder expresarte en medios distintos, se puede ser mucho más transparente. Llega un momento en ya no hay nada que ocultar”.

Según Pedro Calleja, en la casa de Sandra Uve bien podría vivir Austin Powers, tan invadida la tiene de objetos de los sixties y los seventies. Por supuesto, no faltan pinturas siniestras, lámparas de plástico de colores vivos, afiches de cine fantástico. En el rubro juguetes hay que ubicar una vitrina repleta de chiches rarísimos, amén de unas muñequitas eróticas japonesas que andan por ahí. Sobre la mesa, conviven tranquilamente discos de la banda AC/DC —que figura en la banda de sonido de *616 DF*—, películas X y libros infantiles.

Una selección de los múltiples trabajos gráficos dispersos de Uve —aparecidos en fanzines como *Tos*, *Monográficos*, *Como vacas mirando el tren* y otros— salió el año pasado, editada por Doble Dosis, bajo el título *621 Km*. Es decir, la distancia que separa Barcelona de Madrid. La portada roja protege confesiones íntimas, amores rotos, calenturas sexuales varias, temas donde se filtran las referencias más entrañables de la barcelonesa: Edward Gorey, Kveta Pakovska, Dan Clowes, Tim Burton, David Lynch, Boris Vian, *Las vírgenes suicidas*. “Lo que rodea. Mi vida, la historia de mis amigos, la del perro del vecino, los miedos, los placeres. Las cosas de verdad”. La cineasta muestra orgullosa su última criatura, *Los juncos*, una historietita de 60 páginas, en blanco y negro, todavía más autobiográfica que *Ponnette*.

Con esta filosofía de hacer lo que se le canta, cuando se le canta y cómo se le canta, de pasarla bien sin importarle un comino el qué dirán, Sandra Uve se puso a pensar hace un tiempo en hacer

CHICA BRAVA Hubo otras, y habrá más –esperamos– pero por ahora **Sandra Uve** es la única directora española de cine porno y una de las pocas en el género capaz de conseguir que sus actrices se relajen lo suficiente como para conseguir orgasmos de los buenos. ¿Cómo sabe? “Es que soy una tía”, dice mientras sueña con hacer películas con Javier Bardem y Benicio del Toro. ¡Así cualquiera!

una película porno con un personaje de historieta, en versión X, naturalmente. Su ilusión era que fuese *Tank Girl* y que la protagonizara Sara Bernat: “Pero cuando ella se retiró, descarté el proyecto, porque nadie más podía hacer ese papel. Pero ahora resulta que ella ha vuelto al porno hace poco, de modo que estoy dispuesta a sacar a *Tank Girl* del cajón”.

Tampoco, considerando lo cerca que está de la historieta, Sandra Uve iba a dejar de lado la animación, aunque reconoce un poquito pesarosa que le ha consagrado “menos tiempo del que quisiera. Tengo un bagaje muy amplio sobre toda la cultura del dibujo animado, pero poca práctica. Así que como una escena de mi segunda película quedó sin filmar, decidí ponerla en animación”, dice esta amante del manga japonés que últimamente se ha entregado a Mauro, el de *La niña de las camelias* y *La sonrisa del vampiro*. “Y el animé me vuelve loca”.

TETAS DE VERDAD, POR FAVOR

Dice Uve que las actrices y los actores “son lo mejor del cine porno, gente estupenda. En general cordiales, simpáticos y muy profesionales. Pueden estar horas esperando en un ambiente hostil y mantener su disposición a hacer la mejor escena de sexo del año. Algunos de ellos están en más de cien pelis por año, de manera que trabajan 99 veces más que un actor convencional. Sin embargo, nunca están de mal humor. En todo caso, la tensión puede surgir cuando hay problemas de tiempo, porque el presupuesto siempre es ajustado”.

La dibujante y cineasta no alardea sobre su marca de autora ni cosa que se le asemeje: “Sólo busco pequeños cambios: chicas con maquillaje más sutil, mejor vestidas, una escenografía más elaborada, chicos que no hagan de gárrulos. En mis pelis, ellas llevan la iniciativa. Y trato de cuidar el guión, que haya un relato que seguir es importante. Quiero contar historias que me gusten, meter experiencias personales, como las del cine de serie B, el erótico de los ‘70, el comic, algunos clásicos del porno. Que luego me salga es otra cosa, pero yo lo intento. En cuanto a las eróticas de los ‘70, es el género que más me pone y me niego a pensar que ha desaparecido del todo. Si algún productor de agallas me tira un poquito de dinero, tengo un par de guiones en el bolsillo”.

Sandra Uve, que sólo se pone cachonda durante el rodaje cuando las actrices se la pasan realmente bien, no lleva –salvo en sueños o fantasías– la

vida promiscua de los personajes femeninos de sus films porque está muy enamorada de un chico “que por suerte es un pornógrafo insaciable, que fue mi asistente de cámara en *616 DF*”. Respecto de la medida de las lolas apropiada para las escenas de sexo, la directora pide, ruega: “Natural. Sea cual sea la talla: pequeñas, medianas, grandes. ¡¡¡Por favor, que nadie se opere las tetas!!!”. En cuanto al tamaño del pene de los actores, “que sea normalito, porque lo importante es funcionar durante dos horas aproximadamente, con focos y una veintena de personas alrededor. Unos 17 centímetros es la media habitual”.

Sandra Uve concluye reconociendo que le encantaría hacer un buen porno “con Benicio del Toro y Javier Bardem mmm... De momento, sólo hago pelis hetero, pero querría mezclar los géneros, buscar nuevos actores y nuevas actrices en mi escalera, entre los vecinos. La gente de la calle es la mejor”. ♥

Secretaría de Cultura



marzo en culturación

música. Folklore al atardecer
A las 19.30

12 de marzo
Los Manseros Santiagueños
Peteco Carabajal
Koki y Pajarín Saavedra

13 de marzo
Los Trovadores de Cuyo
Rubén Patagonia
Amboé

19 de marzo
Jaime Torres
Ricardo Vilca
Tomás Lipán

20 de marzo
Los de Imaguaré
Orozco - Barrientos
Las hermanas Vera
Plaza Molina Campos. Av. Alvear y Posadas. Ciudad de Buenos Aires

Los Yupanqui
18 de marzo
Lamarque. Provincia de Río Negro

19 de marzo
Maquinchao. Provincia de Río Negro

Orquesta Nacional de Música Argentina “Juan de Dios Filiberto”
Directores Atilio Stampone y Néstor Marconi

18 de marzo a las 20 / Artista invitado: Hugo Marcel
Calles 14 y 150. Berazategui. Provincia de Buenos Aires

23 de marzo a las 20 / Especial de tango / Artistas invitados: Amelita Baltar, Javier Calamaro, Claudia Medice y José Luis Cabrera
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires

30 de marzo a las 19.30 / Especial de folklore / Artistas invitados: Suna Rocha, Elizabeth Guerrero y Sebastián Colavita
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Lito Vitale
26 de marzo
Anfiteatro Mario del Tránsito Cocomarola. Corrientes. Provincia de Corrientes

Antonio Tarragó Ros
17 de marzo
Santiago del Estero. Provincia de Santiago del Estero

Che Trío
17 de marzo
Centro Cultural Viejo Mercado. Río Cuarto. Provincia de Córdoba

Rafael Amor
18 de marzo
Casa de la Cultura. Berisso. Provincia de Buenos Aires

Huerque Mapu
18 de marzo
Teatro Español. Azul. Provincia de Buenos Aires

Los cuatro de Córdoba
19 de marzo
Plaza del Centro Cívico. Elortondo. Provincia de Santa Fe

presentación. Año Berni
7 de marzo a las 11.30
Academia Nacional de Bellas Artes. Sánchez de Bustamante 2663. Ciudad de Buenos Aires

estreno. Gerardo Gandini
19 de marzo a las 17 / Sonata para piano
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires

teatro. La señora Macbeth
De Griselda Gambaro.
Dirección Pompeyo Audivert.
Con Cristina Banegas y elenco.

Viernes y sábados a las 22 / Domingos a las 21.30
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires

Rudolf
De Patricia Suárez. Dirección Dora Milea. Con Patricia Palmer y Lautaro Delgado > Estreno 6 de marzo / De jueves a sábados a las 21 / Domingos a las 20.30
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires

exposición. Retratos de una comunidad
Del 23 de marzo al 17 de abril
Organiza AMIA
Palacio Nacional de las Artes (Palais de Glace). Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires

pintura. Alejandro Contreras Moiraghi
Hasta el 20 de marzo
Palacio Nacional de las Artes (Palais de Glace). Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires

fotografía. Noemí Souto
Hasta el 27 de marzo
Palacio Nacional de las Artes (Palais de Glace). Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires

CULTURANACION

La cultura es el único bien común que se incrementa con el consumo. Hagámosla crecer

 PRESIDENCIA DE LA NACION



LAS/12 | 11.03.05 | PAG/7

La tiranía Frigerio

POR L. P.

Ve el cuerpo erguido, bronceado, estilizado, balanceado, contorneado, proporcionado, volcado sobre la arena, acomodando por partes las acomodadas partes de un cuerpo al que no le sobra ni le falta nada —como un perfecto balance— y no puedo dejar de mirar la foto de tapa como el espejo de lo que no soy ni podré ser. No es nuevo. Las tapas de revistas nos recuerdan en cada esquina que las mujeres de tapa son médanos de perfección contruidos con una suma de granitos de arena —difíciles de conseguir y mucho más de juntar—, a saber: dietas para verse flacas, cirugías para verse sexies, bronceado para verse atractivas, aceites para que el atractivo brille, gimnasia para que el brillo no decaiga, aparatología para reducir, lentes de fotógrafos para aumentar lo reducido que después —si las dietas, las cremas, los bisturís, la oxigenoterapia, pilates, los maquillajes y las poses no convierten en ideales— la aspiradora electrónica del photoshop convertirá en ideales modelos de sí mismas. Y —lo peor— en modelos para las demás.

Los retratos de las mujeres en verano son castillos de arena. El ideal de belleza cambió tanto que ya no se muestra mujeres bellas, sino mujeres —lanamente— ideales. Pero además, la imagen ¡ni siquiera! es todo. Hay más. La producción de la belleza ahora es tan clara, tan evidente —las modelos contando qué marca de yogurt comen o no comen, qué agua toman y cuántos litros, mostrando en las revistas en qué burbuja de calor se encierran a hacer bicicleta, o con qué electrodos se enchufan en la guerra preventiva a la celulitis— que la producción de la belleza se convirtió en una ideología en sí misma.

Ve a Andrea Frigerio en la tapa de *Caras* con una belleza que envidio —¿alguien puede ajenarse a ver el espejo de lo que uno desearía y no puede ni podrá ser y no desear serlo?— pero no me sorprende lo que veo: una belleza estilizada, repartida, ni muy muy ni tan tan, entre la arena del verano. Me sorprende —oh sorpresa— lo que dice: “A partir de los 40 las mujeres tenemos el cuerpo que nos merecemos”.

Glup. Trago la frase como un KO en medio de mi estómago —mucho más abultado del que Andrea Frigerio nunca se permitiría—. No sólo no tengo ni lejanamente su cuerpo. No lo tengo porque no me lo merezco. Rezo por novena vez en el día el padrenuestro de la culpa por la no dieta / la no tonificación / la no producción propia que me devuelve el resplandor de los espejos ensombrecidos de la calle (nada peor que verse de refilón en la ventanilla subida de un taxi) hasta que vuelvo a repasar la frase símbolo de Frigerio. Antes la belleza —al menos— era un don. Ahora es producida. Antes era una bendición (presente o ausente). Ahora es una elección (también presente o ausente). Los mecanismos de mercado que forman la producción de una mujer bella son tan explícitos que no ser una mujer bella —para el mercado, al menos— es fruto del desinterés, la falta de voluntad (para no comer), de coraje (para no operarse) o de medios económicos (para no ir a un centro de estética) a hacerse bella.

Frigerio dixit las mujeres tenemos el cuerpo que nos merecemos (y, por ende, no tenemos el cuerpo que no nos merecemos). No es un título más de una mujer —envidiablemente— bella. Es el resumen del auge de la ideología capitalista más simple y naïf: No trabajan los que no quieren, no son ricos los que no se esfuerzan y, ahora también, no son (somos) lindas las que no (nos) producimos que, por ende, no estamos (ni estaremos nunca) en edad de merecer.



TRAMANDO



OBJETO



TRAMANDO



VERO IVALDI



TRAMANDO



UNMO

ESCUDRIÑANDO LA PASARELA

MODA Febrero es el mes, aunque a muchas nos cueste creerlo, en que los diseñadores sugieren lo que traerá el invierno. Y que por suerte es complicado de resumir, ya que cada autor o marca presentó propuestas distintas por las texturas, la inspiración o el método de trabajo.

POR VICTORIA LESCANO

El puntapié inicial lo dio *Martin Churba* con la colección *Un dress* y la estampada de un grupo de atletas que lucían su último modelo de zapatillas doradas desarrolladas en alianza con la firma Puma y que, en la puesta del pabellón Ocre de la Rural devenida simulacro de estadio Olímpico, estuvieron a tono con los destellos de una instalación con lámparas de cristal Swarovski.

Por ese circuito se vieron bellos vestidos rosas derivados de la lencería y otros blancos y grises con aditivos de piedras para la noche, pantalones inspirados en deportes ecuestres en materiales dignos de altas competencias y conjuntos de faldas y chaqueta estilo college en línea A y estampas escoceas aun en las medias 3/4.

Entre los accesorios de la firma que hace de la experimentación con estampas y texturas su manifiesto, se sumaron las corrales de cuero y las carteras textiles en formato sobre, menudier con manija o mochila.

Hacia el final, mientras las deportistas cambiaban las postas y las modelos saltaban sobre botitas de taco aguja o chino y al ritmo de las poesías de Marosa Di Giorgio remixadas con trip hop, Churba y su equipo de diseñadores saludaron cual deportistas

en un podio, brazos en alto, la presentación de la que luce su colección más adulta.

El estilo folk fue reinterpretado tanto por la marca Rapsodia, en versión Joan Baez y Janis Joplin muy glamourizadas y con faldas de línea A en brocado y con hilachas y capelinas de fieltro. *Nadine Zlotogora* investigó en el folklore polaco y reflejó sus formas circulares tanto en las estampas, la sastrería para hombre, mujer y niños como proyecciones, mientras que *Araceli Pourcel* trasladó sus investigaciones sobre estilos latinoamericanos a bordados, remiexes de cintas sobre faldas transparentes, suéteres y pantalones con siluetas deliberadamente extra large y vestidos con citas poéticas. Hubo dejos de folk de San Salvador de Bahía en la colección de Objeto, rica en ornamentos más cercanos al animé y prendas derivadas de sus antiguos experimentos en inflables.

Jessica Trosman suele llamar a su estudio contiguo a la cancha de Atlanta La Fábrica y desde ella perfecciona un método de trabajo centrado en los experimentos con volúmenes, las siluetas holgadas y el armado de prendas que el usuario pueda modificar a su antojo, siguiendo el manual de instrucciones digno de la construcción de kits de aeromodelismo. Buena parte de la producción se dirige a tiendas del exterior como el showroom parisino Mc2.

El decorado escogido por Trosman, múltiples sillones confortables y con tapizados raídos y un cortinado de terciopelo rojo fueron los indicadores de una colección madura llamada *Fotos*, donde abundaron tonos uva, verde, violeta y negro en pantalones, overalls, pero también las faldas lady-like a la rodilla y vestidos strapless con volados. Tuvo aportes en estilismo de *David Pollak*, habitual colaborador del brasileño *Alexandre Herchcovitch*. Un caso raro avis de asociación glamorosa entre alta tecnología para el hogar y alta costura fueron dos sublimes vestidos inspirados en mariposas negras que *Pablo Ramírez* hizo para acompañar un nuevo modelo de lavarropas Whirlpool (Trosman y *Celedonio Lobidoy* aportaron también sus conceptos para ese fetiche high tech).

Perfectas fue el título que *Vero Ivaldi* dio a su colección en tonos de rosa, celeste, verde agua y naranja, con una puesta de pirotines que funcionaba de pedestal para cada modelo y que resultó de las más atractivas de la semana.

Las modelos con pelucas rubias ideadas por *Diego Lacassagne* suprimieron los cambios de vestuario tras bambalinas y mostraban los trajes de manga globo y farolito para, luego de quitárselos, colgarlos en percheros a la vista. “Me inspiré en los epígrafes de producciones de moda de los años ’50, que mostraban a una mujer yendo a un supermercado con un tapado de Christian Dior o bien horneando pasteles, pero aclaraba que este vestido no es para esa ocasión. Pensé además en el optimismo llevado al consumo masivo, y en agregar terciopelo, un material muy acorde con esta ironía del lujo”, dijo Ivaldi.

La diseñadora *Cecilia Gadea* continuó y perfeccionó sus experimentos de su-

perposición de antiguas texturas procesadas con cortes y molderías de avanzada con influencias de la paleta de colores del artista *Anselm Kieffer*: así algunas texturas caladas en negro fueron aptas para un vestido negro en línea A y caída perfecta pero también para una camisa de manga corta para hombre, y los remiexes de muselina y cashmere en tonos de celeste y marrón irrumpieron en chaquetas femenina y masculina que Gadea comercializa en su nuevo local de la calle Ugarteche 3300.

Los experimentos con texturas y molderías continuaron en la pasarela de *Vicki Otero*, experta en reinterpretar molderías de antaño. Descendiente de una eximia modista y del fundador de las camisas masculinas Otero, la diseñadora remiexó camisas con chalecos y levitas aggiornadas en tonos de rojo y negro y sumó vestidos strapless con estampas pictóricas.

En el apartado invitadas especiales cautivó la propuesta de *Gaba Esquivel*, una diseñadora entrerriana que se formó en moda en París, en el estudio Bercot, y mostró su primera colección luego de la separación de su socio *Thomas Vasseur*.

Bajo el slogan “En estos días ser yacaré no es fácil” mostró una pequeña y sofisticada colección inspirada en el clima del litoral. Contempló trajes sastrer en amarillo o naranja adornados con turbantes y sombreros, elegantes pantalones y musculosa de tweed y trench coats con rastras gauchas enfatizando cinturas.

El debut local en pasarelas correspondió a *Mariana Cortéz*, diseñadora de Juana de Arco, una de las primeras tiendas de Palermo y ahora pronta a abrir una tienda en Japón. La propuesta, inspirada en los trabajadores rurales, tuvo sorprendentes remiexes de lana, abrigos de barracán e ingeniosos

vestidos mini con patchworks, que le permitieron acompañar su línea de lencería.

Unmo llevó a su máxima expresión y con mucha gracia las siluetas para clubbers, femeninos y masculinos, mediante abrigos colosales en tonos dorados y cobre, guantes surrealistas con capuchas en homenajes al comic y los personajes de ciencia-ficción que él idolatra. Entre vestidos con capas de su propuesta de alta costura para galas electrónicas se destacaron los vestidos viso y strapless con estampas en gamas de azul y rojo, el agregado de tacos altos y las cadenas doradas con medallas Unmo.

La colección de *Hermanos Estebecorena* se presentó mediante una filmación in situ de un falso casting para una hipotética señal televisiva llamada Hermanos Estebecorena TV. Los modelos posaron sus últimas creaciones de pantalones, medias y calzoncillos que resultan de estudios ergonómicos, chaquetas de cuero, camisas para galas y parkas con tela de frazadas. La señal tuvo una ingeniosa animación primitiva de una joven japonesa que interactuaban con proyecciones de salones anticuados o animales que habían inspirado las estampas de buzos.

La antítesis de ese clima intimista fue el megashow que al cierre, el último viernes por la noche, *Mariano Toledo* ideó para mostrar la colección Celta en un anfiteatro de Vicente López. Hubo una orquesta sinfónica en vivo, carromatos con pizza, helados y champaña, en simultáneo con un show abundante en siluetas sexies y buena sastrería en cuero, paños y pieles. Pero el formato de epopeya, marca de fábrica de Toledo, se volvió confuso y casi pero no del todo bizarro con la aparición de algunos personajes sobre zancos y otros que se arrojaban desde la sogas de una proa vecina al Río de la Plata. ❖

PRODUCTOS



Cada cosa en su lugar...

... y cada piel con su tratamiento adecuado. Así entiendo de las cosas la gente de Nivea y por eso empieza marzo presentando una nueva línea para que las pieles normales a mixtas vayan acercándose al estatuto de piel normal. El kit se compone de tres pasos (limpieza, tonificación e hidratación) convenientemente acompañados por productos como gel limpiador suave al agua, leche limpiadora, loción/tónico revitalizante y crema de día hidratante activa.



Frío color shocking

Para su colección Winter K05, la firma Koxis no sólo encontró en el jean el aliado ideal de toda prenda y todo color, sino que además apuesta a blazers, chaquetas, sweaters y remeras con microgamuza estampada y bordados de pailletes. La paleta de colores también juega a ser protagonista: fucsias, turquesas, azules, rosas y chocolates. Si les parece poco llamativo, pueden optar por accesorios con animal print.



Violeta como una roca

Amatista es el color y el nombre de la colección que Peter Pan eligió para inaugurar la temporada otoño-invierno 2005. La seducción y la comodidad fueron los valores privilegiados a la hora de diseñar los dos modelos de soutien (uno con push up, otro con aro, este último con distintas tazas y contornos) y los tres de bombachas (cola-less, culotte y vedetina). Las piezas vienen con puntillas y tul de lycra.

MUESTRAS

Callejeras. Retratos

43, ni una más, son las calles que —sobre un total de 2186— llevan nombres de mujeres en Buenos Aires. Ahora, reeditando una iniciativa realizada el año pasado en el Centro de Museos de la Ciudad, una muestra animada por artistas de lo más diversas (Mildred Burton, Mónica Goldstein, Rosa Revsin, Anahí Cáceres, María Zorzón, Maggie Atienza, Graciela Borthwick, Azucena Miralles, Marisa Rueda, Manuela Rajido, Alicia Messing, Hilda Paz y la poeta Mirta Krevneris) y curada por Pelusa Borthwick reúne a algunas de ellas para homenajearlas. A través de la fotografía, la plástica, la palabra y la música, chicas como Azucena Villafior o Mariquita Sánchez de Thompson, pero también Macacha Güemes, Juana Manso o Cecilia Grierson vuelven al presente para demostrar que fueron y son mucho más que calles bonitas.

En la Sala Abraham Vigo del Centro Cultural de la Cooperación, Av. Corrientes 1543. De lunes a sábados de 11 a 22, domingos de 17 a 20.30 hs. Entrada libre y gratuita.



Ellas miran Buenos Aires

Y ven cosas de lo más inquietantes, como bien lo demuestra la exhibición que, en estos días, se armó con las imágenes que seis argentinas (Raquel Bigio, Nora Dobarro, Alicia Lilo, Rosa Revsin, Carola Rouso y Clara Srebrow) y una francesa (Véronique Lalot) supieron hacer de la ciudad trabajando con fotografía analógica y digital. “La experiencia del arte hecho por mujeres” es lo que rescata Pelusa Borthwick, la curadora, al tiempo que afirma que el género también atraviesa lo artístico y puede servir para “profundizar el pensamiento crítico y potenciar la transformación personal y colectiva”.

En el Centro de Museos de Buenos Aires, Av. de los Italianos 851 (Puerto Madero). De martes a viernes de 14 a 18 (con entrada libre y gratuita); sábados y domingos de 10 a 19 (entrada general: \$ 3, residentes: \$ 1).

EXPERIENCIAS

La marcha de la Marcha

Para estirar un poco más el Día Internacional de la Mujer, la Marcha Mundial de las Mujeres realizará un festival artístico y musical con murga (la Lesbianbanda), rock (Q'Acelga), folklore popular latinoamericano (Las Violetas) y teatro (áreas de Cultura y Género del Movimiento Barrios de Pie). La invitación es de ONG convencidas de la necesidad de difundir el espíritu de la MMM: “En lugar de separarnos, esta diversidad nos une en una solidaridad más global. ¡Rechazamos este mundo! Proponemos construir otro mundo donde la explotación, la opresión, la intolerancia y la exclusiones no existan más”.

El domingo 13 a las 15 hs. en el Anfiteatro Lola Mora, Costanera Sur.



ESCENAS

Subida al triciclo

Karina K, la capacómica que triunfa en la calle Corrientes (*Te quiero, sos perfecto, cambiá*), ha encontrado tiempo y espacio para reponer sus *Antidivas* y proponer un nuevo show: *Triciclo de Humor 1*, con el Sr. Mikozzi, en marzo, y luego durante abril *Triciclo de Humor 2*, con Octavio Bustos “Popovoski”. Primero van, entonces, las delirantes cantantes pedaleando con el Sr. Mikozzi, malabarista de la 9 de Julio. En la segunda entrega, Karina K se sube al triciclo junto a Octavio Bustos en plan de relatar historias de Buenos Aires y de dialogar con el público sobre las cosas que le gustan en la vida.

Triciclo de Humor 1: Karina K y el Sr. Mikozzi, los sábados de marzo hasta el 2 de abril. Triciclo de Humor 2: Karina K y Octavio Bustos. Todos los sábados a las 24 desde el 9 y hasta el 30 de abril. En ambos casos, la entrada cuenta \$10 e incluye consumición. En Espacio Ecléctico, Humberto Primo 730, San Telmo, 4307-1966.



Puro artificio

Una pareja de septuagenarios industriales decide formar una familia a su imagen y semejanza: en vez de un perro común y corriente convocan a Pittbull, un animal pensado en el laboratorio, diseñado con fina inteligencia y brutal agresividad, con la idea de un hijo se inclinan por el Grupo Agresor, conjunto de seis jóvenes sumamente competitivos que luchan por sufrir el rol filial. La mujer se encariña con todos, mientras que el marido los evalúa. Ocurre precisamente en *Circuitos para gente artificial*, pieza escrita y dirigida por Guillermo Arengo, con Nayla Posse, Luz Werner, Héctor Magnoli, Susana Menéndez, Leandro Orellano, entre otros intérpretes.

Circuitos para gente artificial, en Puerta Roja, Lavalle 3636, los viernes a las 21, a \$10, estudiantes y jubilados \$5, 4867-4689

RECURSOS

Las minorías hablan

Coordinados por profesionales universitarios especializados, todos los lunes lesbianas, gays, transexuales, bisexuales, transgéneros, travestis, trabajador@s sexuales y personas vih+ se reúnen en grupos de charla y reflexión (gratuitos). La idea es generar una red de contención de pares a partir del intercambio de experiencias, la asistencia a conferencias, salidas de fin de semana y hasta vacaciones en conjunto. La organización corre por cuenta del psicólogo Jorge Horacio Raíces Montero.

Para más datos, se puede escribir a raices_montero@.com.ar



¿Qué futuro quiere para sus hijos?

Podemos asesorarlo en la elección de una escuela que lo ayude a construir su futuro.

Llámenos al 4547-2615 o conózcanos en www.cedp.com.ar

PERLAS EN TV

HOY

Desayuno en Tiffany's

a las 22 por Retro

Ustedes sabrán —o no— perdonar el fanatismo de Perlas por esta comedia adorable en que una chica del campo se vuelve más neoyorquina que ninguna, roza la prostitución y nunca deja de tener el carisma milagroso de Audrey Hepburn, divina en salida de baño blanca o en redingote de Balenciaga.

Johnny Guitar

a las 22 por Cinecanal Classics

Rojas las llamas, roja la camisa de la imponente Joan Crawford, roja la sangre en este western pasional, único. En esta ensoñación liberada de todo realismo puesta en imágenes por Nicholas Ray y escrita por Philip Jordan. Es la historia de Vienna, mujer de armas disparar que se reencuentra con un antiguo, grandísimo amor, Johnny (Sterling Hayden, perfecto).

Escrito en el cuerpo

a las 23.45 por Europa Europa

Refinado, controversial y exquisitamente pedante como de costumbre, Peter Greenaway insiste con imágenes superpuestas, cuadro dentro del cuadro, fragmentos de documentales para referirse, no sin ironía, a la historia de Nagiko (la bella, bellísima Vivian Wu), joven ponja marcada desde niña por el hábito de su padre, experto calígrafo, de dibujar en el cuerpo con el pincel los estilizados signos de la escritura oriental.

SABADO 12

El cielo se equivocó

a las 16 por Hallmark

Para perder negligentemente el tiempo —al fin y al cabo no hay por qué estar viendo siempre obras maestras—, esta comedia de romanticismo más bien ñoño y conformista viene servida en bandeja por el confitero Emile Ardolino, que apela a la vendedora idea de que nadie se muere totalmente, de que siempre es posible volver. Para hacer más llevado este aceptado entretenimiento están Cybill Shepherd, Ryan O'Neal, Mary StuartMasterson y —despuntando sus talentos en 1989— Robert Downey Jr.

Chocolate

a las 18.15, por Europa Europa

Percepciones y estados de ánimo de una niña francesa —la propia directora, Claire Denis, puesto que se trata de una evocación autobiográfica— en su infancia en Camerún, poéticamente transmitidos.

Carnaval de las almas

a las 23 por Retro

Repite este delirio paranoico terrorífico sobre muertos empecinados en cobrarse una muerte: la de una chica que se salvó por un pelito de ahogarse.

DOMINGO 13

La loba

a las 12 por MGM

La perra más perra de todas las perras que hizo en el cine la inmensa Bette Davis, respaldada aquí por un brillante guión de Lillian Hellman y por la perfeccionista realización de William Wyler, con primores fotográficos de Gregg Toland. La diva encarna a Regina Giddens, integrante de una rica familia sureña con mayoría masculina. Naturalmente, Regina compite con todos y se deshace de su marido sin el menor remordimiento.

Legalmente rubia 2

a las 22 por Movie City

Ni se molesten, por favor. Se los avisamos porque desde esta sección se ha valorado la primera entrega, que —vistos los deprimentes resultados— debió ser la única.

Adiós, Lenin

a las 22 por HBO

Ingeniosa sátira política en torno a una comunista ferviente de la República Democrática Alemana que cae

en coma días antes de la caída del Muro, en 1989. Cuando regresa a su departamento, meses después, los médicos recomiendan mucha tranquilidad. El devoto hijo arma toda una puesta en escena para hacerle creer a su madre que el socialismo real de la RDA sigue en pie.

Crash

a las 22.10 por I-Sat

Ya saben las fans de Cronenberg, ese explorador osado de fantasmas eróticos relativos al desgarramiento de la carne y las metamorfosis de la carne viva: emociones al límite conseguidas mediante la puesta en escena de accidente de auto.

LUNES 14

Un niño espera

a las 20.10 por Cinecanal Classics

Muy estimable film de John Cassavetes, que se atrevió en 1963 con el tema de los chicos retardados, encarando el problema con franqueza sin atenuantes. Y con un elenco encabezado por Burt Lancaster, Judy Garland, Gena Rowlands y el sorprendente pibe Bruce Ritchey.

El hombre que sabía demasiado

a las 22 por Film & Arts

"¿Es posible que un hombre acosado por la policía, que ha dado un salto en el vacío para escapar de ella, pueda haber sido apuñalado en la espalda después de la caída?", le preguntó Alfred Hitchcock a François Truffaut. La respuesta en esta joya de Hitch, con James Stuart y Doris Day.

Jules et Jim

a las 23.50 por Europa Europa

Repetición de la pieza maestra de Truffaut sobre las alegrías y dificultades (insalvables) del triángulo amoroso. Con Jeanne Moreau repartiéndose entre Oskar Werner y Henri Serre, y entonando deliciosamente *Le tourbillon de la vie*.

MARTES 15

Jinetes del espacio

a las 19.15 por TNT

A viejos compañeros de aventuras aéreas que a fines de los '50 fueron dejados de lado por un chimpancé, cuarenta años más tarde les llega la hora del desquite justiciero. Entrañable y divertida, dirigida y protagonizada por Clint Eastwood, con Tommy Lee Jones, Donald Sutherland y James Gardner.

Lo que no se perdona

a las 19.55 por Cinecanal Classics

Gran western de John Huston que despliega temas caros al género y al propio director, con un reparto insuperable que incluye a Burt Lancaster, Lillian Gish, Charles Bickford y la luminosa Audrey Hepburn, tironeada entre dos familias, dos culturas.

MIERCOLES 16

La fidelité

a las 23.10 por I-Sat

No es de lo mejor de Andrzej Zulawski —*Lo importante es amar*—, pero lleva su marca libidinosa y exuberante, particularmente en la primera mitad. Fotógrafa (Sophie Marceau) se casa con editor (Pascal Gregory) que la adora, pero irrumpe en escena un reportero (Guillaume Canet) y la mujer casada se deja arrebatar por esa loquísima pasión.

JUEVES 17

El visitante del invierno

a las 22 por Film & Arts

Escenas de la vida de ocho personajes de diversas edades en el curso de un día, en el helado y áspero paisaje de la costa escocesa. Dirigido por Alan Rickman, es la conflictiva relación entre una madre y la hija que acaba de enviudar. Con Phillida Law y Emma Thompson, madre e hija en la vida real.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



VIDA CABRONA

En versión Paz Alicia Garciadiego y Arturo Ripstein, Medea ya no es una princesa de la Cólquide, nieta del Sol, sino una mujer de barrio pobre y malhablada que nada más empezar *Así es la vida* (2000) vomita su amargura en un monólogo de varios minutos seguida, perseguida por una cámara digital que durante toda la película cumple un rol intrusivo, como de espionaje, que acentúa la amenaza que se cierne desde la tele en los partes meteorológicos, desde los versos que cantan *Anselmo y sus Muchachos*, y claro, se trasparenta en los lamentos iniciales de la protagonista: "Así nomás de buenas a primeras me dice que vete ya ¿no? ¿Y los hijos que te di? ¿Y los años que te di?... Que te cansaste, que te aburriste... Dejé todo por ti, a mi gente, mis cosas, mi vida. Ahora me dices que ya no te cuadro, que tienes a otra, ¿y yo qué pinches putos carajos? Hijo de la chingada. Sólo los tengo a ellos, mis criaturas. Por tí me vine a esta ciudad que huele a mierda..." Ahí está la Medea de barrio llamada Julia dando vueltas como leona atrapada en su consultorio ya no de hechicera sino de curandera, quejándose de los que demandan sus servicios después de haberla discriminado: "Que si le saco el pecado del vientre a la que se dejó embarazaz, que si curo el mal de amores, que si quito verrugas... Dicen que soy bruja y se santiguan, pero uno a uno van cayendo en mi dispensario", se golpea Julia la cabeza contra la pared mientras que desde un viejo televisor en blanco y negro se anuncia la tormenta y después un trío que hace las veces de coro griego entona comentando la situación: "El amor es traicionero, y de frecuente mudar". Sólo falta que llegue la Madrina de Julia, la única persona que está de su lado y la comprende, para que Garciadiego se zarpe del todo con ese humor implícito, negrísimo y salvaje que la caracteriza: "¿Acaso te sorprende? A los hombres cuando nacen habría que romperles la cerviz. Sería como quebrarle el ala a un pollo. Son liendres, carroña", sentencia la Madrina (encarnada por la magnífica Patricia Reyes Spíndola, en la foto) y una puede percibir el regodeo travieso de la guionista al escribir las citadas líneas, que prosiguen admitiendo un destino nefasto para las mujeres en cuestión de amores: "No hay nada que hacer por que nomás les da por irse y no hay quien los pare. Todo está escrito", remarca por si no nos habíamos dado cuenta de que se trataba de una tragedia (en este caso, inspirada en Séneca, no en Eurípides). Un detalle increíblemente macabro completa el discurso de la mujer que hace tiempo tuvo un bebé que nació muerto: "Cuando me dijeron varón, respiré y dije: uno menos". Y se lo llevó en un frasco y todavía lo tiene en su casa: "Tan tranquilo y tan quitado de la pena".

Si esto sucede en los primeros tramos de *Así es la vida* —título que nada de nada tiene que ver con el clásico teatral local de Arnaldo Malfatti y Nicolás de las Llanderas, llevado al cine en dos oportunidades—, ya pueden ustedes ir imaginando el resto. Pero mejor verlo y oírlo, ya que el cable nos da la posibilidad, siguiendo esa cámara entrometida, un poco mórbida, obsesiva, que cada tanto es echada por los personajes que habitan una especie de barrio cerrado sórdido y promiscuo, manejado a piacere por La Marrana, un gordo perverso que hace las veces de rey de Corinto. Es decir, el padre de la chica que se va a casar con el infiel Nicolás-Jasón y a la que Julia-Medea no mata con un regalo envenenado ni hace arder su cuerpo en un incendio, como en la historia mítica: la que se muere es otra novia que la representa. Julia, la exiliada por amor, la repudiada, es echada a la calle por La Marrana, que solo le concede un día más de permanencia en la casa en que vive. Lo suficiente para que la desesperada mujer tome sus providencias, sobre todo después de enterarse de que su ex marido, que le avisa que la vida es cabrona, le va a quitar a los niños. "Corazón de mamá, entraña de mi entraña, mi prenda amada", le dice a su hijita abrazándola. "Te juro que se me rompe el corazón." Al igual que en otras películas del matrimonio Garciadiego-Ripstein, la bañera es el lugar de la muerte. Un momento insoportable, pero como le dijo Paz Alicia Garciadiego a este suple en octubre de 2002: "Bueno, carajo, ¿de qué habla Medea, esa que estudiamos en el secundario? De una mujer que mata a sus hijos. Entonces, no podía permitirme la mariconería de escabullir esa escena".

ASI LO VEO YO

¿Por qué le habrán puesto novela?

POR GABRIELA LOTERSZTAIN

El año pasado, un jurado integrado por Angeles Mastretta, Andrés Rivera y Antonio Skármeta le entregó el Premio del Concurso de Novela Clarín 2004 al libro *El lugar del padre*. Su autora era Angela Pradelli.

El primer interrogante es si el libro es realmente una novela. Si bien el género ha cambiado y es actualmente francamente heterodoxo, cabe la duda de si estamos aquí frente a una obra de este rubro o frente a un libro poético. La voz que cuenta es la de una narradora que da muy pocos detalles acerca de ella: no se sabe su edad, su profesión, si tiene hijos ni dónde vive. Se da a entender que vive sola, y que su padre murió hace poco tiempo. Hay algunos otros personajes: una vecina tetona, un jardinero y una vendedora de parcelas en un cementerio. Pero el que más sobresale es Ramón, un jubilado que fue amigo del padre y compartió sus aventuras. La preponderancia de Ramón es tal que hasta podría decirse que, por momentos, Ramón intenta ocupar el lugar del padre en relación con la narradora.

En cuanto a su relación con el padre, la autora es bastante escueta. Salvo cuando narra episodios como sus juegos con él en la playa, evita describir sus sentimientos. Aunque puede adivinarse, detrás de ese pudor, un gran cariño y admiración por los atributos de ese padre. Un ejemplo es cuando ella recuerda que él fue encargado de una estación de trenes suburbanos y los pasajeros le pedían información.

Incluso la muerte del padre no está contada desde la estridencia. No hay un dramatismo en esta situación. Todo el libro está marcado por la relación con la naturaleza, especialmente con el mundo vegetal. Podría pensarse que algo del padre pervive en ese mundo.

Las descripciones son un capítulo aparte: morosas y minuciosas, se detienen en detalles casi imperceptibles, como el polvo danzando bajo los rayos de luz filtrados por la ventana. Otra cosa que no puede dejar de percibirse es la ausencia total de la madre: jamás se la nombra.

¿Por qué se premió este libro? Puede conjeturarse que, en una época donde a veces la literatura es críptica, la escritura de Pradelli es clara y tiene instantes muy bellos. Pero, como ya se dijo, se instala en una zona más cercana a la descripción de escenas poéticas que a la novela. ¿Pero cómo se definen los géneros literarios? ¿Por qué en este caso se consideró que el libro pertenecía a la categoría novela?

Otra vez rosa

POR MARTA DILLON

Y, sí, tal vez peco de amargada, pero la verdad es que cuesta acostumbrarse a que a una le digan feliz día, sonrisa en los labios, flor en la mano —aunque sea en la mano de la recepcionista del trabajo de cada una, ella también con su flor en el florero— después de haber aprendido que el 8 de marzo se recuerda la muerte de 129 mujeres, obreras textiles, que resistían dentro de una fábrica reclamando las mismas condiciones laborales que los varones —incluido el salario— y el derecho a las horas de lactancia. ¿Cómo se atrevieron? ¿No se imaginaban lo que les iba a pasar? Tal vez, la bronca del patrón que cerró la puerta y le prendió fuego a su propia fábrica debe haber sido casi tan angustiante como el fuego. Lo que estoy segura que no imaginaron aquellas mujeres es que su martirio teñiría de pronto las calles de color rosa, los diarios con publicidades de spa y comidas con champagne en oferta ¡y hasta propagandas de electrodomésticos que “rinden homenaje” a “la mujer” en su día! ¿Y quién será “la mujer”? ¿Cómo es que resulta tan sencillo simplificar en un singular que remite a estatua de mármol en plaza pública con apenas un relieve estático y sin fisuras? El martes mismo iba en un taxi cuando empezaban a juntarse las mujeres que, para alivio de las almas de las chicas de la fábrica Cotton, marchan y gritan y se despeinan y se reivindicán diversas, trabajadoras, desocupadas, jubiladas y todos los etcéteras que quepan. Algunas de ellas llevaban las pecheras de sus organizaciones piqueteras, cosa que tranquilizó en buena medida al señor taxista. Rápidamente el hombre tomó su radio y advirtió a la central que “los señores piqueteros se estaban concentrando para cortar la Avenida de Mayo”. Está bien, soy amarga, pero no lo podía evitar: “Eran todas mujeres”, le dije, “serán señoras”. Acto seguido el hombre me dio una clase magistral de castellano urbano y me explicó que cuando hay un grupo “se debe referir” en masculino, “justamente para no discriminar”. Además de amarga, soy bruta. Debería haberlo sabido, si es un grupo es masculino, si son sólo mujeres, es singular. Ajá.

El silencio no es zonzo



SOCIEDAD Tras las declaraciones del ministro Ginés González García y del pequeño coro de ministros de Salud provinciales que lo acompañó, el debate sobre el aborto sigue sin abrirse, aunque esta misma semana un médico declaró públicamente que interrumpe embarazos en su consultorio. Detrás de los planteos morales y legales se esconde algo quizás más fuerte: el dinero.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Había hecho el primer aborto del día a las cinco de la mañana. Eran alrededor de las cinco de la tarde del sábado pasado y lo estaba contando en una entrevista en la que —además de explicar cómo se había formado profesionalmente, cuánto cobra, cómo es su relación con la policía y qué dicen las mujeres que entran al consultorio cuyas puertas abrió de par en par a manera de visita guiada— daba su nombre y apellido. Se vio en letras de molde en la edición de **Página/12** del domingo y estaba contento porque alguien, alguna vez, quisiera escucharlo hablar del trabajo que le valió (y le vale) más de una condena moral por parte de conocidos y hasta familiares, aunque esas mismas personas (médicos y oficiales de policía con moral) hayan recurrido en ocasiones a sus servicios acuciados porque alguna mujer cercana cargaba con un embarazo no deseado. Angel Bertuzzi, el médico rosarino de 72 años que interrumpe embarazos desde sus tempra-

nos 30, salió en un diario nacional a decir: “Yo hago abortos”. En el fondo, él (y no sólo él) esperaba desatar tormentas, agitar horas de televisión y escucharse en radios después de la declaración. Imaginaba, también, un posible horizonte de causas judiciales (nada nuevo, ya tuvo cinco procesos, el último aún pendiente) abriéndose en los tribunales. Y sin embargo, nada de todo eso pasó. Dijo que cobra unos 800 pesos por cada intervención, que van mujeres y chicas de todas las edades (aunque no las más pobres), que más de una vez pagó coimas a la comisaría cercana, que sólo se puede aprender con horas de práctica (porque en las facultades de Medicina no se enseña, ni siquiera previendo las hipótesis que sí permite la ley argentina). También dijo algo que en ese momento —meramente por cuestiones de tiempo— no fue publicado: “Nadie entiende que la despenalización es para la mujer, no para el médico que haga el aborto. Es para que la mujer pueda recurrir a un médico, a un hospital, y no salga con un proceso penal. Ya lo dijo hace un tiempo la señora Irma Roy, que ella nunca vio a un

médico preso, pero sí hay mujeres presas. Yo, enfrente del consultorio, nunca vi un cura, un juez, un secretario de juzgado. Sólo vino la policía. ¿Por qué? Porque a ellos les importa tres pepinos si se hace un aborto una mina o no. Ellos quieren la plata. ¡De eso no le quepa la menor duda!”. Y con esas frases iluminó de antemano gran parte del silencio brutal que siguió a su aparición.

En una investigación que realizó para Flacso sobre los discursos morales y criminalizadores que rondan en torno del aborto en Argentina, la investigadora Daniela Gutiérrez se encontró con que las paradas de colectivos y otros rincones del espacio público de la provincia de Buenos Aires están tapizados de pequeños cartelitos: ofrecen los servicios de una “partera” y dan algún teléfono. Relevó, además, agendas de conocidos y no tanto en busca de datos para encontrar médicos y médicas que hicieran abortos. Le costó obtenerlos, porque la mayoría de las respuestas eran evasivas apañadas por sentimientos de culpa y complicidades generadas en la situación de clan-

Cuerpo en expresión

Centro de Gimnasia Rítmica Expresiva

Prof.: Gerónimo Corvetto y Alejandra Aristarain

- Clases de Gimnasia Rítmica Expresiva
- Clases de Ejercicios Bioenergéticos
 - Entrenamiento Corporal para Estudiantes de Teatro y Actores
- Masaje terapéutico y drenaje linfático

Centros en Almagro, Barrio Norte y Catalinas Sur

Informes al:

15-4419-0724 / 4361-7298

www.cuerpoenexpresion.freesevers.com

Arte y terapia floral



Un espacio terapéutico para recuperar la armonía psicofísica..

Dina Durante

Terapeuta Floral
Coordinadora de actividades creativas
Tel.: 4521-8965
155 494-4861
dindu24@hotmail.com

KINESIOLOGIA

Masajes para:

- contracturas
- stress
- celulitis

Tel.: 4361-2082

Para estar bien de los pies a la cabeza

- Flores de Bach
- Cartas natales
- Reflexología

Lic. **Liliana Gamerman**
4671-8597

destinidad. Gutiérrez encontró que en cada respuesta de mujeres que habían abortado sobrevolaba la vergüenza por la sensación de haber incurrido en algo non sancto, aun cuando la interrupción del embarazo hubiera sido una decisión soberana y convenida. Esas mujeres, en definitiva, se veían a sí mismas como cómplices de un delito.

A l@s poc@s profesionales que logró ubicar les hizo una propuesta: hablar sobre su trabajo. Un@s cuant@s aceptaron a condición de que sus nombres y datos que los hicieran identificables quedaran protegidos bajo un manto de piedad. Ayudó, en su caso, el hecho de que la investigación estuviera destinada al campo académico, de relaciones tan opacas –la mayoría de las veces– con las publicaciones periodísticas. En todo caso, podría pensarse que ese pacto de silencio tendía a replicar la situación de complicidad. Ella, como investigadora, a su vez era empujada a admitir las reglas de un juego que se lleva adelante solamente en las sombras, aunque en el fondo del planteo brillaran motivos menos morales y más terrenales: el dinero. Entre otras cosas, la investigación le sirvió a Gutiérrez para dar con un par de hallazgos: por un lado, por poco prestigiosos, la comunidad médica ninguna y desprecia a los médicos que practican abortos; por el otro, el planteo de la despenalización hace temblar a un negocio clandestino que hace circular cantidades de efectivo nada despreciables. (Probablemente no tod@s l@s médic@s

que hacen abortos piensen en el dinero que perderían si su actividad fuera legal –al menos Bertuzzi declaró que ése no sería un problema para él– y seguramente no tod@s ell@s estén liberados de una necesidad imperiosa de hablar sobre su trabajo –hay que tener en cuenta que sostener una doble moral no es fácil, como bien saben las mujeres que han abortado clandestinamente en este país–.

Todos los caminos llevan nuevamente al mismo lugar: el dinero que se genera al amparo de esa clandestinidad, que no vincula solamente a las mujeres y l@s médic@s, sino también a poderes del Estado conscientes de esa circulación y temerosos de tomar partido pensando en los derechos ciudadanos de las mujeres (por el costo político, por el costo de enfrentar corporaciones con prácticas mafiosas). Lo clandestino, en este caso, es control sobre los cuerpos, sobre la moral que intenta imponerse como única posible y que termina arriando los argumentos exclusivamente al terreno de lo miserabilista (¿qué pasa con las mujeres pobres que no pueden pagar un aborto en condiciones de higiene y seguridad necesarias?) para sacar de la vista un reclamo más soberano: ¿qué pasa con el derecho de las mujeres a decidir cuando hay de por medio un embarazo no deseado? De momento no mucho más que un murmullo y la obligación de transitar por caminos oscurecidos por la condena moral

de una minoría que asegura rotunda, convencida (y bien vinculada con los lugares de poder) que es mayoría porque así es la cosa en toda sociedad occidental y cristiana que se precie.

Lo clandestino, también, es pataleo con sordina y paso más o menos firme, cuando desde los (escasos, es cierto) lugares políticos ocupados por mujeres los ojos miran para otro lado y esquivan la necesidad de abrir un debate. ¿Cómo es posible que aparezca públicamente un médico que hace

va, lo que me interesaba era el fondo del proyecto, que era respetar los derechos del niño por nacer”. Eso dijo el senador demócrata Roberto Ajo el miércoles pasado, cuando la Cámara alta de Mendoza dio media sanción a una ley que establece el 25 de marzo como “Día de los niños por nacer” con una voluntad política de lo más contundente: sólo hubo dos abstenciones y algunas ausencias. Lo que se dice respaldo prácticamente incondicional. El mismo día, la Conferencia Episcopal Argentina se hizo

Yo, enfrente del consultorio, nunca vi un cura, un juez, un secretario de juzgado. Sólo vino la policía. ¿Por qué? Porque a ellos les importa tres pepinos si se hace un aborto una mina o no. Ellos quieren la plata.

abortos y nada pase? Respuesta tibia: por el tabú. Respuesta tibia, segunda parte: porque hay quienes velan celosamente por no dar aire a la discusión. Mientras el guante sigue ahí, esperando que alguien sea capaz de recogerlo, en un mismo día varios movimientos mostraron que la resistencia no es inocente. “El primero de los derechos del niño por nacer es el derecho a la vida (...) el 25 de marzo se entiende que ha sido la gestación de Jesús. Manifesté en el recinto que si el problema era la fecha para darle media sanción al proyecto de ley, no tenía inconvenientes en que se modificara. En definiti-

eco de un comunicado de los obispos del Litoral, tremendamente preocupados ellos por reafirmar su “inclaudicable compromiso en favor de la vida, desde el primer instante de su concepción hasta su fin natural”, habida cuenta de que algunas voces parecen desconocer algo cristianamente esencial. “La postura humana ante el crimen del aborto no es sólo cuestión de credos, sino especialmente de una auténtica concepción de la persona que se funda en la verdad de su dignidad y su inalienable derecho a la vida, tal como la percibe un sano sentido común”. ❖

» Secretaría de Cultura

Folklore al atardecer

gratis y al aire libre



Sábado 12 de marzo

**Los Manseros Santiagueños
Peteco Carabajal
Koki y Pajarín Saavedra**

Domingo 13 de marzo

**Los Trovadores de Cuyo
Rubén Patagonia
Amboé**

SE SUSPENDE POR LLUVIA

Plaza Molina Campos (Posadas y Av. Alvear)
al lado del **Palacio Nacional de las Artes** (Palais de Glace)

19.30 hs.

CULTURANACION



Secretaría de Cultura
PRESIDENCIA DE LA NACION



Todo por el agua

INTERNACIONALES El manejo de los recursos minerales –agua, hidrocarburos– está en el centro de las sucesivas crisis en Bolivia. ¿Cómo hace un país sin infraestructura y con un Tesoro nacional raquíutico para administrar esos recursos vitales no sólo para sus pobladores? Carmen Peredo, una dirigente comunal, responde desde su experiencia en la cogestión del manejo del agua en Cochabamba que reemplazó a una empresa transnacional.

POR VERONICA GAGO DESDE COCHABAMBA

Carmen Peredo deambula por la fiesta de San Benito, en el pueblo de Taquipaya, a unos cuarenta minutos de la ciudad de Cochabamba. La fiesta popular de la cosecha de duraznos de la zona se adueña del domingo, bajo el rayo del sol y los aromas de todas las comidas que se mezclan en una sola plaza. Allí se juntan los pequeños productores de la región, cuyos sembrados dependen de la administración comunitaria del agua de riego. Carmen es referente de la Federación Departamental Cochabambina de Regantes (Fedecor), una de las organizaciones que protagonizó la Guerra del Agua en 2000 que –según relatan los que allí participaron– fue el primer caso de expulsión popular de una empresa transnacional, en este caso la privatizadora de agua Bechtel (Aguas del Tunari). Formando parte de la Coordinadora en Defensa del Agua y de la Vida que se constituyó entonces, la organización de los regantes aportó a esa lucha toda una ancestral organización campesina de autogestión del agua. Demostró así que había alternativas de manejo popular para un recurso vital que ya estaban en práctica. Desde hace cinco años llevan adelante –no sin problemas– una forma de cogestión de la empresa estatal Semapa, con control de

los movimientos sociales. Hoy esa experiencia es un antecedente discutido en todo el país sobre qué significa en términos concretos la gestión comunitaria de los recursos naturales y sociales.

–¿Qué quiere decir ser regante en Bolivia?

–Es la gente de las comunidades campesinas que tiene el derecho de agua propia –tienen pozos, lagunas, represas– y se han organizado en torno del agua. El Estado muchas veces no cumple todos sus roles en cuanto a dotación de servicios y son los barrios y las comunidades que de forma autogestionaria, con sus propios recursos económicos, van dotándose especialmente de agua potable y en algunos casos de alcantarillado.

–¿Ser regante y ser campesino es equivalente?

–Sí. Todos los regantes están en el campo. Hay muchos que son de extracción originaria y también hay gente que no es originaria pero que está cumpliendo actividades agrícolas en las comunidades campesinas.

–¿Desde cuándo están organizados?

–Desde siempre. Toda la vida, desde el inicio. Nunca hemos tenido un Estado que resuelva todos los problemas, y las comunidades campesinas y las OTB (Organizaciones Territoriales de Base) han resuelto las cosas de forma comunitaria. Ahora, empezamos a tener mayor formalidad desde 1985, que es el año en que se empieza con todo el proceso



de privatización de las empresas y de los recursos naturales del país, y en el '97 nos creamos como Federación. A nivel nacional, después de la Guerra del Agua en Cochabamba, se inicia todo un proceso y en el 2003 se funda la Asociación Nacional de Regantes.

–¿Qué es lo que pasó en el '85 exactamente?

–El '85 es el inicio de todo el modelo neoliberal a través del MNR. El Estado deja de tener el rol que cumplía hasta entonces. Las empresas nacionalizadas más importantes se transfieren al sector privado transnacional. Varios sectores estratégicos del país pasan a manos privadas y se empieza a discutir la privatización del agua. Nace entonces la Federación para defender sus derechos e impedir la privatización del agua en general porque nuestra organización también trabaja con el agua potable: es decir, nuestra organización es de regantes y de sistemas comunitarios de agua potable.

–¿Hay un momento específico en que esa autoorganización histórica se transforma en un movimiento político?

–No. Bueno... político en el buen sentido de la palabra sí, porque hay formas políticas que pueden ser de privatización, de estatización o autogestionarias. En el buen sentido de la palabra yo creo que la Federación es una organización que defiende determinadas políticas en cuanto al tratamiento del agua.

–¿Son muchas mujeres en la Federación de Regantes?

–¡Claro! Los regantes son la misma economía familiar, donde participan los niños, las mamás, las hijas, los hijos. Y en la Federación somos más de 70 mil familias.

–¿Cómo participaron en la Guerra del Agua?

–Los regantes han sido la base de la Guerra del Agua. Nosotros empezamos la primera movilización el 5 de noviembre. No existía la Coordinadora del Agua todavía. A los regantes nos avisan de la ley de privatización del agua y hacemos talleres en todos lados, revisamos el contrato con Aguas del Tunari y empezamos con la movilización. Después, el 12 de noviembre, a través de la Federación, se llama a una gran convocatoria de todas las organizaciones sociales porque vemos que sólo como área rural no íbamos a poder luchar contra todo lo que estaba pasando. Se llama a un ampliado departamental y es ahí donde conocemos a otros sectores y compañeros. En todo el proceso, los regantes fuimos los que paralizamos con bloqueos toda la ciudad. A nivel rural yo creo que es la fuerza más importante por el compromiso que tenemos con la defensa de los usos y costumbres. Al margen de la ley,

que desconocía los derechos consuetudinarios, el contrato de privatización pasaba a concesión de Aguas del Tunari todo lo que significan las fuentes de aguas del Valle Central y del Sacava.

–¿Las estructuras y modos de movilización fueron los mismos que utilizaban para autogestionar el agua?

–Se tienen formas propias de manejo. En los momentos de bloqueos se utilizaban la rotación y las ollas comunes. Internamente en las comunidades se decidía si salía un 25 por ciento o la mitad de la comunidad y qué rol iban a cumplir los demás. La de las comunidades es gente muy organizada y siempre se han caracterizado por solucionar sus problemas según los usos y costumbres. Se ha manejado de esa manera también toda la movilización.

–¿Cuál es la motivación de la gente para integrar la Federación?

–Creo que lo que les mueve a confiar en la Federación es que nosotros hemos demostrado resultados. Hemos logrado cambiar la ley del agua potable que existía por otra que se impuso en la Guerra del Agua que hace respetar los usos y costumbres. El año pasado hemos hecho aprobar una ley de riego que es muy interesante porque dentro de la institucionalidad del gobierno están las superintendencias, cada una con un superhombre, y nosotros hemos logrado que en vez de este superhombre exista un servicio nacional de riego con participación mayoritaria de los regantes. Es decir, los regantes pasan a ser autoridad de riego y de forma mayoritaria: de once personas, nueve van a ser regantes autoridades. Es decir, estamos cambiando la forma de institucionalidad para que haya control social y participación de la gente. A la empresa de luz Elfec, de la transnacional PPL de Estados Unidos, le hemos sacado la rebaja del 73 por ciento de las tarifas para los regantes y comités de agua. Y este año confrontaremos por la tarifa social para los barrios de Cochabamba. Hemos conseguido becas en la universidad para los hijos de los regantes. Es decir, vamos mostrando resultados y eso da mucha confianza en la organización.

–¿Por qué el agua como demanda logró involucrar a sectores diversos?

–El tema es que todos utilizan agua potable. El agua es todo. Y que a una familia le saquen su agua en el campo o le aumenten un 200 por ciento la tarifa en la ciudad toca tu bolsillo y a la vez decís ¡pucha, es una transnacional! Ahí empieza la valoración del agua como un bien común. Nunca nadie pensó que las transnacionales iban a hacer semejantes barbaridades, que iban a venir por el agua también. ♥

PODES ESTAR MEJOR



FITNESS - PERSONAL TRAINING - DAY SPA

Microcentro: San Martín 645 - 4311-9191 Caballito: Yerbal 150 - 4901-2040

Visítenos www.leparc.com



EL VALOR DE RESISTIR

Ivonne Trías es, por decisión de la asamblea de trabajadores, la directora del prestigioso periódico uruguayo *Brecha*. Emocionada todavía por la llegada de la izquierda al gobierno de su país, pero más por lo que eso significó en tanto recuperación de los vínculos sociales, Ivonne cuenta su historia, que es también la nuestra.

POR LUCIANA PEKER

Por una vez el mundo miró a Uruguay cuando éste lucía su pelo bien cepillado y su mejor vestido –valga la imagen por tanta metáfora futbolera y testicular– y no cuando se le habían quebrado las patas institucionales o padecía pestes y miserias. Por una vez había algo importante, importantísimo, para festejar y comunicar”, escribió la semana pasada en la contratapa del periódico uruguayo *Brecha* su directora Ivonne Trías, en relación con la importancia simbólica de la llegada a la presidencia de Tabaré Vázquez.

Uruguay, esa palabra que recorre el mundo y late en la Argentina como sinónimo de expectativa, de triunfo, de construcción paciente con buen cauce, derivó en una palabra sin límites geográficos, se convirtió en esperanza ese 1º de marzo. “Muchas veces se gritó, como consigna, simplemente el nombre repetido del país. Algo más que un brote nacionalista estaba siendo recuperado. Algo que se refiere más al sentido de los vínculos sociales, al sentido histórico de las luchas que se libraron en este territorio. ¿Quién dijo que el Palacio Legislativo, el Himno Nacional, la historia nacional son ajenos?”, se preguntó Ivonne, una mujer que desde su propia historia escribe el presente.

A los 20 –en 1972– Ivonne conoció la cárcel. Fue todo lo que conoció hasta 1985. Allí, en la cárcel de Punta de Rieles, junto con otras jóvenes presas políticas lograron revertir el sentido de los símbolos nacionales. “En un momento de nuestro encarcela-

miento las autoridades decidieron pasarnos el himno, que tenía el peso de un castigo, porque era como una marcha militar –enmarca–. Nosotras teníamos que estar quietas, calladas y ellos nos querían hacer sentir apátridas, extranjeras. Hasta que un día nos preguntamos por qué y tomamos la decisión de empezar a cantar. Era muy difícil la comunicación entre las presas y no sabíamos cómo iba a resultar. Pero salió una cosa muy fuerte. Para nosotras, emotivamente, fue bueno apropiarnos de algo que era nuestro. Y para ellos esa resistencia fue una sorpresa. Se dieron cuenta de que no podían usarlo como martirio y dejaron de pasarlo por los parlantes.”

“Unas décadas después la historia es otra. Más que de resistir este cambio de dirección histórica se trata de reapropiarse, soberanamente, de las cosas y de los símbolos, de los espacios y de los vínculos”, analiza hoy Ivonne, quien cree que la mayor garantía de que la esperanza uruguaya no entre en un default por pragmatismo es esa misma expectativa que pobló las calles el 1º de marzo. “Este gobierno empieza con un consenso muy grande. Eso te habilita a hacer cosas y te quita justificación para no hacerlas. Lo que más me interesa es que se abran las puertas a la movilización y la creatividad de la gente”, puntualiza.

Ese día, el de la asunción, ella escuchó emocionada el compromiso de Tabaré con la búsqueda de la verdad sobre los crímenes de las dictaduras uruguaya y argentina. En 1976, en Buenos Aires, desaparecieron su esposo, Carlos Alfredo Rodríguez Mercader; su hermana, Cecilia Trías Hernández, y su cuñado, Washington Cram. Su

madre rescató a su sobrino, Marcos Cram Trías, que cuando sus padres fueron secuestrados tenía diez meses. Y en 1986, después de la cárcel, Ivonne pudo tener –junto a Universindo Rodríguez, también perseguido por el Plan Cóndor– a su hijo, Carlos Iván Rodríguez Trías, que hoy tiene 18 años y acaba de empezar, esta misma semana en donde tanto empieza, la facultad de filosofía.

Por todos ellos, y por ella misma, siente la memoria como un regocijo. “La primera expresión de Tabaré fue la de autorizar la entrada a los cuarteles donde nosotros decimos que hubo enterramientos a un equipo de antropólogos para que verifiquen si hay cuerpos enterrados. Es un mínimo homenaje a toda la gente que ha resistido y que ha hecho que Uruguay no esté totalmente destruido.”

MUJERES AL FRENTE

Hace un año y medio, Ivonne fue elegida por el voto de una asamblea de cuarenta periodistas y trabajadores de *Brecha* para ser la directora del periódico. Ella es la única mujer en Uruguay que dirige un medio gráfico y la o el único/a director/a editorial que camina con las suelas de los zapatos gastadas –ya que *Brecha* es una rara avis comunicacional cada vez más influyente, pero alternativa a los medios comerciales– y, además, una mujer que decide subirse –cuando lo decide, claro– a sus tacos negros sin que los tacos altos sean la única diferencia entre una directora mujer y un director varón. “Yo además de ser mujer tengo conciencia de género”, estaquea. “Es importante que este lugar lo ocupe una mujer porque el medio que dirijo tiene importancia en el país. Y además porque la política, incluyendo la izquierda, sigue siendo cosa de hombres”, estaquea dos veces. Y pone de relieve temas pendientes en la agenda uruguaya: la ley de cupos y la despenalización del aborto, que el año pasado fue aprobada por la Cámara de Diputados y después frenada en el Senado. El debate sobre el aborto es difi-

cil que produzca sorpresas porque el flamante presidente se opone a su legalización. En otros puntos, hay más expectativas. El 8 de marzo, Vázquez consideró la equidad de género un “imperativo ético” de su gobierno y anunció algunas medidas, como la equiparación de la violencia doméstica a una epidemia que afecta la salud pública y debe ser erradicada, o líneas de créditos especiales para mujeres rurales o microemprendedoras.

Además, en el nuevo gabinete –integrado por trece ministros– hay tres mujeres ocupando cargos ejecutivos –Azucena Berrutti en el significativo Ministerio de Defensa, María Julia Muñoz en el Ministerio de Salud, Marina Arismendi en el recientemente creado (todavía no formalizado) Ministerio de Desarrollo y Políticas Sociales– y otra mujer, Nora Castro, ex dirigente de los tupamaros, es la primera presidenta de la Cámara de Diputados. Signos de cambios, entre otros cambios.

En la década del setenta el himno fue castigo y, después, resistencia. El 2005 empieza con el himno de coro de una fiesta, una fiesta de abrazos intermitentes en Montevideo, Ivonne también sabe que esos abrazos que todavía hoy resuenan en los cuerpos brindantes son el símbolo de, al menos, pequeñas victorias. “En la cárcel, en uno de los períodos más duros, cuando estaba prohibida toda comunicación, cuando había que ponerse de cara a la pared si nos cruzábamos con una fila de compañeras de otro sector, llegó al penal una muy querida amiga mía. Ya hacía muchos años que yo estaba allí cuando pusieron a Lilián en otro piso. Un día, por azar, bajé las escaleras y la vi, parada contra la pared pero mirando de reojo y no fue necesario acordar nada: yo corrí y ella se volvió y nos abrazamos, ante la sorpresa y la violencia de las soldadas que nos amenazaban, tironeaban de los brazos y nos empujaban con los palos. El saludo terminó en calabozo, pero valió la pena”, rescata Ivonne de sus recuerdos presentes.

Valió la pena. ♥



AUNQUE NO LO PUEDA CREER

\$60 Individual *

\$150 Matrimonio * con 2 hijos

Asóciese

0800-555-0862

Una red propia de FARMACIAS y CENTROS MEDICOS en:
Ramos Mejía, Villa Urquiza, Recoleta, Almagro y Liniers.

* hasta 35 años



Maridos hacendosos, pero no tanto

Aunque estemos convencidas de que el hogar es nuestro reino —por no decir nuestro feudo—, bien podemos ser tolerantes y hacerle creer al marido que él tiene algún derecho a decidir en el ámbito doméstico e incluso a colaborar en nuestras labores. En otras palabras, que nos den una mano, sí, pero sin llegar nunca hasta el codo. Así lo indica con suma prudencia *El Album de la Mujer* (Buenos Aires, 1933), cuyos sanos consejos hemos destacado en otras oportunidades. “A algunos esposos les gusta de vez en cuando sentirse tratados como amos de casa, tener la ilusión de que pueden tomar decisiones con respecto al manejo del hogar, y hasta realizar algunas tareas que son de nuestra incumbencia. Lo inteligente de nuestra parte será sacar un partido que nos favorezca de estas pretensiones de ellos, sin que peligre nuestra autoridad.” Dicho en buen romance criollo: no ceder un ápice de nuestro terreno, pero manejar la situación con la suficiente habilidad como para complacerlo, dorándole la píldora y, de paso, cañazo, saliendo beneficiadas. “Es muy fácil contentar a los hombres y a la vez controlar el riesgo de que se tomen a pecho el papel de amos de casa”, nos reconforta *El Album de la Mujer*. “La astucia femenina sobrepasa la masculina paredes adentro si conocemos al dedillo nuestras obligaciones y el buen funcionamiento hogareño es nuestro fuerte.” En consecuencia, se nos propone, para calmar los afanes de maridos con el berretín de ayudar y opinar, adjudicarles un día por semana para que den una mano. Lo ideal sería ponerlos a trabajar, por ejemplo, cuando nos toca el té canasta con las amigas o en el día franco de la niñera. Desde luego, nos ilumina el texto citado, tendremos que asignarle al esposo con veleidades hacendosas tareas bien acotadas, no sea cosa de que se propase en su intento de resultar útil y, lo que sería aún peor, se tome atribuciones sobre rubros que no le competen. Por lo dicho, no conviene pasarle demasiada información sobre proveedores, tareas del personal doméstico, etc. El marido más entusiasta, nos tranquiliza *El Album...*, se suele echar atrás después de una tarde a cargo de los niños, sobre todo si tiene que cambiar pañales o lavar algún plato. De modo que, confiadas las señoras, nuestro reino no corre riesgo si nos manejamos con tino y firmeza cuando concedemos al esposo el permiso para que se sienta por un rato útil y con poder hogareño. Más todavía: podemos darnos el lujo de elogiar su desempeño porque “no hay forma más segura de tener a un hombre a nuestra disposición que halagar su vanidad y dejarlo pensar que él es la autoridad suprema en todas las materias”.

Sepa cómo convencerle/a/o de que es Ud. una bomba sexual

Los tiempos han cambiado mis adorables. No es a Uds. a quienes debo convencer de ello/a, queridísimos/as protagonistas de este vertiginoso tramo de la historia. ¿Quién más que mis adorabilísimas/es lectores/as saben que lo que antes era malo hoy es motivo de envidia? ¡Amiguetes! ¿Quién se acuerda ahora de que hubo un tiempo en que estar en la boca de todo/a el/la mundo/tierra era sinónimo de mala vida? ¿Puede una(o) imaginar placer más exquisito que ése de andar provocando a las buenas lenguas (ágiles lenguas, húmedas lenguas, ásperas incluso, ardorosas criaturas animadas)? Entonces amiguisísimos/as/es, como todís Uds. saben, la fama cuesta ¡pero aquí aprendemos a domarla!

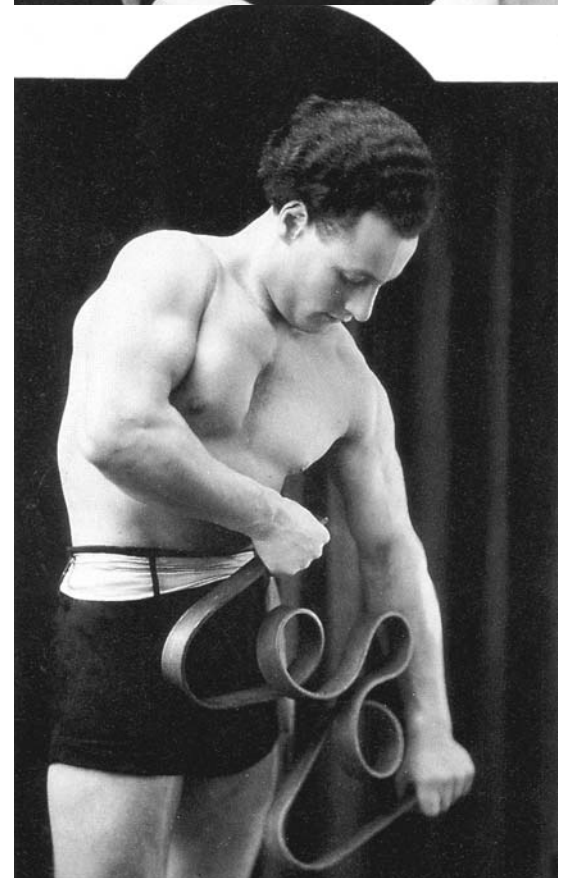
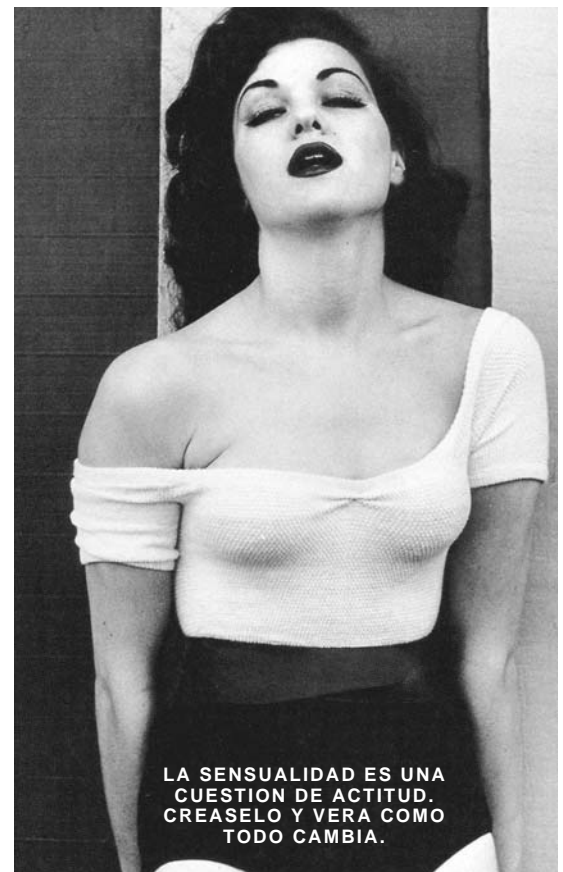
1 ¡Echele la culpa a Río!: Un abandonado relajado es una actitud para tener en cuenta, también se recomienda una ligera queja, como si todavía se agitaran dentro de Ud. las tormentas de la noche; y ya que está, nómbrelas, a las tormentas, claro, y sin detalle, que hay quienes prefieren huir antes que competir.

2 ¡Jamás oculte una huella!: ¿Se vistió a las apuradas y dejó la ropa interior en el piso? ¿Ese compañero vibrante y con pilas ha quedado entre sus sábanas? ¿La cajita de preservativos emerge sospechosamente de su mesa de luz? ¡Excelente! Sólo quien conoce la acción puede prometer aventuras ¡y eso es lo que todas/dos deseamos (al menos en ESE momento)!

3 ¡Créale al *Kama Sutra*!: ¿Que ell/a/o tiene las uñas demasiado largas? ¿Que en el furor del encuentro se prende a su cuello cual garrapata? ¿Que se ha paspado un poquitín entre las piernas? ¡Ud. va por el buen camino! Ya lo dice el anciano *Kama Sutra*: hay marcas que más que eso son luces indicadoras para no perder el rumbo (a no ser que perderse sea su rumbo, amigo/ga).

4 ¡Quien gusta se priva!: ¿El/la quiere verla/lo esta misma noche porque es incapaz de resistir a sus encantos? ¿Ha llegado al extremo de acorralarlo/le/la en un pasillo jadeando cual potrillo cimarrón porque arde en fuegos bajo su vientre? ¡Pues que espere! Ud. siempre debe reservarse una ocupación de la que no dirá más que es impostergable, aunque dejará entredicho que no se trata de trabajo sino de alcoba. Recuerde que no hay nada menos sexy que una persona disponible para cualquier servicio (a no ser que ya se haya privado al menos una vez).

Como verán, amiguetes/tas, se trata de mostrar pero no tanto, de contar pero no todo, de querer pero a veces. En fin, madre histeria, siempre estamos volviendo a ti.



Un haz de luz ilumina lo mejor de tu imagen **Lasermed**

Nuestros especialistas te brindan un completo asesoramiento médico
Depi System. Depilación laser que elimina, en forma segura, el vello de cualquier grosor en todo el cuerpo.
Vascular System. Resuelve lesiones como várices, arañitas y angiomas.

Skin System. Un haz de luz especial que remueve en forma precisa las capas de la piel dañadas por el sol y el paso de los años. Elimina las arrugas del contorno de labios, ojos y mejillas renovando tu piel.
Tratamientos con toxina botulinica, micropeeling y peelings y rellenos estéticos.

TRATAMIENTOS AMBULATORIOS. Solicitar turnos y una prueba sin cargo de lunes a viernes de 9 a 20 hs. Sábados de 9 a 13 hs.

JOSÉ E. URIBURU 1471 - CAPITAL- 0-800-777-LASER (52737) Y AL 4805-5151 - www.lasermedsa.com.ar

Lasermed
Máxima Tecnología Médica en Estética